

gran concierto nacional



Libertad y Orden
Ministerio de Cultura
República de Colombia

¡Nuestro mejor concierto es Colombia!

LA SEGUNDA POLIFONÍA DE VOCES DIVERSAS

El 20 de julio del 2008, el Ministerio de Cultura convocó a artistas, gestores culturales, autoridades nacionales y locales, medios de comunicación, empresa privada, instituciones y ciudadanía, para celebrar el Grito de Independencia a través de la diversidad de nuestras músicas. Ese día, el país celebró alrededor de una gran polifonía de voces.

Gracias a una inmensa unión de voluntades, el país celebró de manera simultánea en 1.064 municipios del territorio nacional y 24 ciudades en el exterior, y logró la movilización de más de 100.000 artistas, más de 4 millones de personas en nuestras plazas y más de 5 millones de televidentes en todo el país.

Por primera vez, las voces de todo el territorio nacional sonaron al tiempo, desde la Colombia más profunda, en sus regiones diversas, hasta el corazón de las grandes ciudades. A esas millones de voces las acompañaron instrumentos hijos de nuestro mestizaje como cununos y guasás, maguarés y guacharacas, tambores y marimbas, bandolas y tiples. Se interpretaron ritmos de energía desbordante o plenos de sentimiento como la cumbia y el joropo, el bullerengue y el merecumbé, el porro y la guabina, el currulao y el bambuco. Al escenario subieron maestros sabedores y jóvenes innovadores, figuras de talla internacional, niños de nuestras escuelas de música y bandas del Plan Nacional de Música para la Convivencia, y allí, frente al público, se tendieron puentes entre las generaciones y entre los géneros musicales.

En este 2009, el Gran Concierto Nacional



sonará con más fuerza. En todo el país se brindará un homenaje a los maestros más representativos de cada departamento, algunos reconocidos y la mayoría desde el anonimato, han contribuido con su obra a la construcción del patrimonio musical del país.

En 2009 también haremos una apuesta por los ensambles. Esta propuesta de innovación permitirá que músicos de agrupaciones y géneros diferentes se unan en un ejercicio de creatividad e integración. Ese es, a fin de cuentas, el espíritu y el propósito del Gran Concierto Nacional: unir y hacer visibles, de paso, a las más de 500 escuelas de música del Plan Nacional de Música para la Convivencia. Esa labor, que inició en 2003 como una política que impulsa la práctica, el cono-

cimiento y el disfrute de la música, ha sembrado en los niños y jóvenes del país el amor por la música. Nosotros cosechamos los frutos de su sensibilidad.

Este 20 de julio sonarán de nuevo nuestras músicas en cada rincón de Colombia, desde nuestras grandes ciudades a los más pequeños municipios de nuestra geografía. A solo un año de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia, la música nos convoca y nos une. No somos una sola voz, somos miles de voces diversas unidas en un único y armónico canto. Y esta vez, en este canto común, haremos nuestro mejor concierto.

PAULA MARCELA MORENO
Ministra de Cultura

Homenaje Grandes maestros

Un año en homenaje a los grandes de la música colombiana

El maestro Pacho Galán, fallecido en 1988, no solo creó el merecumbé, sino que además se atrevió, en los años cincuenta, a hacer mezclas arriesgadas para la época, en los que combinaba gaitas y bambucos, y potenciaba el sonido de las cumbias y de los porros.

Lucho Bermúdez, fallecido en 1994, viajó por la Costa Caribe y en la población de María la Baja encontró a una afrocolombiana que prendía las velas para la cumbiamba. Ella le dio la idea para componer 'Prende la vela', que luego su orquesta popularizó y que ahora interpretan incluso las bandas municipales.

En el interior del país, el pereirano Luis Carlos González compuso la letra de versos que se convirtieron en canciones y que pronto se immortalizaron como 'Aguardiente de caña', 'La ruana' y 'Antioqueñita'. Su aporte permitió que se cultivara el amor por la palabra y que la música andina se consolidara. González murió en 1985.

Ellos, junto con otros maestros fallecidos como



José Barros, Alejandro Martelo, Pacho Rada, José Macías, José A. Morales, Benigno 'El Mono' Núñez y Rafael Escalona, han labrado y permitido los sonidos de la música actual.

Con la claridad de que solo reconociendo el trabajo de los grandes maestros se puede entender el presente musical del país, el Ministerio de Cultura quiere este año reconocer la labor

de los grandes maestros vivos.

El 14 de mayo de 2009, el Ministerio, a través de la página web <http://gcn.mincultura.gov.co> abrió un concurso para elegir por votación popular a los 32 maestros de la música colombiana (1 por departamento) que serán homenajeados en el Gran Concierto Nacional. Previamente, las Secretarías de Cultura, el Consejo Departamental de Música y la Fundación Batuta postularon cuatro músicos por departamento. Posteriormente se abrieron las votaciones al público, que finalizaron este 19 de junio de 2009. Es importante destacar la votación masiva de este concurso, que alcanzó un registro de 151 mil 801 votos durante los 37 días de duración.

A través de este concurso nacional, el Ministerio quiso resaltar el trabajo que han realizado los músicos de las diversas regiones del país. Maestros que con su oficio representan lo mejor del alma de nuestro pueblo y son ejemplo para las futuras generaciones.

Estos 32 Maestros de la Música Colombiana recibirán un homenaje en el marco de los conciertos de las capitales departamentales. Asimismo, Sayco se sumará a este reconocimiento mediante una donación en dinero. Según la ministra de Cultura, Paula Moreno, "estos maestros son los verdaderos constructores del patrimonio musical del país, pilares de la memoria musical colombiana y promotores de las músicas regionales. A través del Gran Concierto Nacional se hace un reconocimiento a estos grandes compositores, autores, intérpretes e instrumentistas, directores, pedagogos y gestores, músicos populares o eruditos que, con su obra, han contribuido a la construcción de nuestro patrimonio cultural intangible, para convertirse en parte de nuestra tradición".

Región de la Amazonía

Aunque predominan los ritmos indígenas, lo cierto es que también hay influencias, sobre todo en el departamento de Amazonas, de ritmos venidos de Brasil y Perú. Sambas, forrós, xotes y batuques se unen a los vales criollos peruanos y a los pasillos, joropos y cumbias nacionales en un popurrí que identifica en especial a Leticia.

De todas formas, en las áreas donde se ha conservado con mayor raigambre la tradición indígena, instrumentos musicales de viento como la quena, la caracola, el rondador y las zampoñas, o tambores ceremoniales como el maguaré son los predominantes. En regiones como Putumayo, Guainía y Guaviare, todos los cantos y las danzas están ligadas a las ceremonias de la comunidad. Cada etnia conserva su sonido característico, casi siempre relacionado con mitos, invocaciones e historias de la comunidad.



¡Nuestro mejor concierto es Colombia!

AMAZONAS



JOEL HUGO ERAZO

Nació en Leticia, en 1959. Lleva más de 35 años vinculado a la música. Fue su padre, José Emilio Erazo, quien lo apoyó para que incursionara en la composición. Se destaca en la interpre-

tación de la guitarra, requinto, tiple y el cavaquinho (instrumento del Brasil, similar a la guitarra y el tiple). Actualmente es profesor de guitarra.

Ha hecho parte de varios grupos musicales del Amazonas, entre los que se destacan 'Amazonas' y 'Los Amazónicos', en los que ha compartido profesionalmente con músicos del Brasil y el Perú.

Para el maestro Erazo, el legado que

deja este departamento es su vida artística dedicada a la música. "Espero que las nuevas generaciones tomen como referencia mi obra y ante todo, ese afán por sobresalir en este campo tan concurrido. La vida la traza cada uno de acuerdo con sus sueños y metas".

De sus composiciones, la más conocida en la región es el pasillo 'Laura María', incluido en el álbum 'Esto se compone, Maestro'.

"La música es un don maravilloso y digno de ser reconocido".

CAQUETÁ

ORLANDO PERDOMO ESCANDÓN



“Una de los grandes aportes del Homenaje a los Grandes Maestros de la Música Colombiana es que va a permitir que se conozcan en el país personajes que no son muy reconocidos a nivel nacional y es esta la oportunidad para descubrir el maravilloso trabajo que vienen desarrollando”.

Nació en Florencia (Caquetá). Inicia su formación musical con estudios de guitarra en el Instituto de Cultura y Turismo del Caquetá, con la profesora Sara Inés Guerrero, y a los 19 años es nombrado en esta institución como profesor de música. De esta forma comienza su fecunda labor pedagógica liderando la formación musical de un gran número de niños y jóvenes del departamento del Caquetá.

“Mi legado es haber entregado todos mis conocimientos y sapiencia a la formación musical de varias generaciones caqueteñas y haberle regalado al Caquetá importantes triunfos desde el punto de vista musical”.

Es licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad de la Amazonia y presentó su tesis

de grado sobre la música de la comunidad indígena korebaju, del departamento del Caquetá.

Es Intérprete de varios instrumentos, pero tocar la guitarra es su gran pasión. Además es autor, compositor, arreglista e intérprete de varios temas, con los que ha alcanzado los primeros lugares en diversos festivales nacionales.

“Siempre he intentado que mi forma de decir las cosas desde el punto de vista musical y gestual sea original, que tenga un toque personal desde lo pedagógico hasta lo interpretativo”.

La música del maestro Perdomo ha estado influenciada por la trova cubana, la música moderna y el jazz. La mayoría de sus temas hablan sobre la forma en como ve la vida, como siente el amor, como analiza la cotidianidad y la forma en como percibe su entorno inmediato.

Entre sus obras más destacadas se encuentran ‘Un Bambuco para mí’, obra ganadora del Gran Premio ‘Colono de Oro’ en 1990, y ‘Suspiros para mi-yo’, pieza que ocupó el segundo lugar en el Festival Nacional ‘Colono de Oro’ y que obtuvo el Premio Nacional de Música del Ministerio de Cultura, en la modalidad de arreglo Coral, en 1996. “Creo que es mi mayor alegría, por lo que significó para el Caquetá, todo el departamento asumió como suyo este triunfo, se reunieron desde los personajes más representativos hasta los más humildes, todos se sintieron identificados”.

“Mi trabajo musical se ha caracterizado por un nuevo tratamiento de los sonidos, de los ensambles armónicos y la creación de propuestas innovadoras en la forma de decir las cosas. Mis poesías no tienen un lenguaje convencional, un estilo muy coherente con mi forma de pensar y sentir, no me limito al qué dirán, trato siempre se ser auténtico”.

Ha dirigido varias agrupaciones musicales juveniles e infantiles, entre las que se destaca el grupo vocal mixto “Preludio”, conformado por estudiantes de distintas facultades de la Universidad de la Amazonia. Durante su trayectoria ha cosechado importantes logros, entre ellos el primer puesto en el Festival Nacional ‘Colono de Oro’, en la modalidad de grupos mixtos, versión municipal y departamental, durante los años 1996, 1998, 1999 y 2000, y el ‘Colono de Oro Nacional’, en el año 2001, en Florencia, Caquetá.

También ha sido director de los grupos musicales ‘Ancestro’ (infantil) -segundo lugar en el Festival Nacional ‘Colono de Oro’ (1985), ‘Campanitas’ (2001 y 2002), Estudiantina de la Universidad de la Amazonia (1986), Tuna del Colegio Cervantes (1988), Coral AICA (1992-2002) y Vocal Mixto Preludio de la Universidad de la Amazonia (desde 1993- hasta la actualidad).

Su labor ha sido reconocida por diferentes instituciones como la Alcaldía de Florencia, que le otorgó la Medalla de la Ciudad, y el Coreguaje de Oro, máxima distinción del departamento del Caquetá.

Sobre la realización del Gran Concierto Nacional 2009, el maestro Perdomo opina: “el país desafortunadamente carece de elementos que nos congreguen, me parece que la realización del Gran concierto y el Homenaje a los Grandes Maestros reúne a los departamentos y al país entero en torno a sus representantes musicales más inmediatos y eso es una oportunidad importante para sentirnos como país y qué mejor que sea a través de la música”.

En la actualidad se desempeña como Coordinador musical de la Fundación Batuta y sus cuatro centros orquestales en la capital del Caquetá. A su vez, es profesor de la Facultad de Música de la Universidad de la Amazonia y estudia Educación Básica con énfasis en Educación Artística.

GUAINÍA



CARLOS MARIO GÓMEZ PINEDA

“Mi mayor alegría es el reconocimiento de la gente, ver que cuando no estoy cantando, sino ejerciendo mis labores policiales, la gente me reconoce. Algo maravilloso es escuchar de los labios de una persona del común, sus palabras de admiración”.

Nació en Herveo (Tolima). Su formación musical ha sido empírica y se ha desempeñado como intérprete vocal de diferentes géneros. En la actualidad tiene 28 años y es uno de los músicos más jóvenes en el listado de los maestros postulados al concurso 'Homenaje a los Grandes Maestros de la Música Colombiana'. A pesar de eso, su departamento demostró a través de las votaciones que lo

admiran por sus interpretaciones.

Su interés por la interpretación vocal comenzó a los 9 años. Formó parte de varias agrupaciones musicales durante su formación escolar. Este entusiasmo trascendió con el paso de los años, hasta convertirse en una pasión y en un oficio que ha desarrollado paralelamente con su labor como patrullero de la Policía Nacional, a lo largo de los últimos 8 años.

Según Gómez Pineda, en la actualidad viene desarrollando campañas de gestión comunitaria que consisten en promover la consecución de medicamentos, mercados y dotación general para las comunidades más necesitadas del Guainía. “Mientras se realiza la actividad de entrega de las donaciones y para romper el hielo, yo llego con mi show musical; que sólo requiere un equipo de amplificación y mis pistas”, expresa con entusiasmo este músico.

En el departamento del Guainía residen grupos indígenas que no hablan castellano y gracias a la música, un idioma universal, “hemos logrado crear espacios de acercamiento con comunidades como Cacahual, Caranacoa, Coayare, El Remanso y El Pajuil”, precisa.

“En el momento en que la gente ve que no estoy empuñando un fusil, sino un micrófono para interpretar una canción, cambian su disposición hacia la policía. La música ha sido una posibilidad maravillosa de acercarnos a la comunidad”.

Todas estas actividades son desarrolladas por Gómez Pineda, sin ánimo de lucro, “únicamente contando con mi voluntad y con el apoyo logístico de la Policía nacional” afirma. Y reconoce que el mayor legado que puede dejar es el ejemplo para muchos jóvenes de la región que quieren seguir sus pasos. “Para los jóvenes es muy importante saber que pueden dedicar su tiempo libre a prepararse en situaciones productivas como la música”, dice.

GUAVIARE



OSCAR AUGUSTO ZULUAGA MUÑOZ

Desde 1993 este caldense ha dedicado su actividad profesional a las bandas de música del departamento del Guaviare, tanto en la elaboración de composiciones y arreglos, como en la dirección e interpretación de instrumentos de viento, generando procesos de formación musical con niños, jóvenes y adultos. Además de su labor como docente, arreglista, compositor e investigador, hace parte de varias agrupaciones musicales como instrumentista y director.

“Hemos logrado crear el programa departamental de bandas del Guaviare y gracias a ello hoy contamos con ocho bandas en sus cuatro municipios, que permiten que nuestros niños y jóvenes aprovechen su tiempo libre formándose integralmente. Son escuelas de paz, en donde aprenden a trabajar en equipo y a valorar el folclor colombiano”, dice.

Su obra musical está representada en composiciones y arreglos para banda, preorquestas, obras teatrales, ensambles artísticos, orquestas de baile, mariachis y grupos de música urbana.

Para este docente, la música es vida para los pueblos, para la cultura. “Mi mayor satisfacción es haber logrado sacar adelante a muchos de mis alumnos gracias a la música.

Saber que tienen la oportunidad de coger un instrumento antes que un arma, y que gracias a la banda se convierten en modelo para los demás jóvenes de la región, es el mejor aliciente para mí. Soy un convencido de que a través de la música podemos formar hombres de bien”. Por ese motivo, Zuluaga hace un llamado a los gobiernos locales para que abran más espacios para la cultura, y a las instituciones les pide no

abandonar los procesos musicales que se han venido consolidando en el país en los últimos años, gracias al esfuerzo que ha hecho el Ministerio de Cultura a través del Plan Nacional de Música para la Convivencia.

“La cultura es la mejor inversión que pueden hacer los gobiernos y el deber que tenemos quienes estamos al frente de estos procesos es hacer nuestro trabajo con responsabilidad y convicción”.

Actualmente Zuluaga, de 39 años de edad, se desempeña como Coordinador del programa departamental de bandas del Guaviare, donde dirige la parte de formación de los nuevos directores y talleristas. Gracias a una beca del Fondo Mixto departamental logró desarrollar una investigación que hace énfasis en las músicas que desarrollan las familias lingüísticas de los tukano, titulada ‘Pequeña suite para banda sobre motivos indígenas’.

“Queremos que nuestras bandas retomen las músicas de los grupos indígenas, con el ánimo de que las nuevas generaciones de la región conozcan estas expresiones musicales que hacen parte de las raíces de nuestra cultura”.

PUTUMAYO



LUIS GABRIEL CORAL

Desde los ocho años se vinculó a la música, en ese entonces tenía un dueto llamado ‘Los ruseñores de Sibundoy’. Más adelante conformó con otros músicos de Puerto Asís el trío ‘Los frailes’, con el que participó en varios concursos. En 1992 se coronó campeón del

Colono de Oro en Florencia con un pasillo titulado María Josefa, y también ganó el Concurso departamental de música vocal instrumental.

En 1988 apoyó la consolidación del Festival de la canción del Putumayo, en el que también subió al podio gracias al bambuco Río y selva. “La intención de mi música es buscar la identidad del Putumayo. Todas mis canciones hacen alusión al contexto de nuestra Amazonía, las costumbres, los mitos, las leyendas, el embrujo de nuestra tierra y nuestra problemática social”.

En la actualidad, aparte de su trabajo como profesor de filosofía, Coral tiene un dueto llamado ‘Río y selva’, igual a su canción insigne. Al enterarse de que su departamento lo eligió como Maestro de la música colombiana, y que será homenajeado el 20 de julio, dijo: “ser un Maestro es un emblema de la identidad cultural. Cuando uno escucha los temas del Maestro Escalona se imagina a Valledupar, porque en sus canciones representa unos ambientes, unos contextos. Eso es lo que intento hacer con mi música, estoy constantemente en una búsqueda de identidad”.

Con esa intención, hace ocho años Coral apoyó la consolidación del Festival Maguare de Oro, en el que se convoca a los músicos del campo y de la ciudad. “Es un encanto escuchar a los juglares del campo contar sus historias a través de la música, y es gracias a este festival que nos encontramos con los otros”, dice.

Para este Maestro, que también hace parte del Consejo de cultura de Puerto Asís, la música se convierte en un elemento de identidad cuando logra llegar al corazón de la población. “Soy empírico, pero aprendí guitarra, cuatro y tiple a puro oído, y pienso que para ser artista no solamente hace falta ir a la escuela, también es necesario el sentimiento y la inspiración, eso que yo transmito a través de mis canciones”.

A sus 54 años, Coral cuenta con 20 composiciones, 12 de ellas ya han sido grabadas. Una de estas, Pescador de lunas, será utilizada para un documental cinematográfico sobre Puerto Asís.

VAUPÉS



“La música es el complemento de mi vida, es la razón por la que vivo, suspiro y respiro”.

JAVIER FRANCISCO SUÁREZ

Conocido en la región como el maestro ‘Yiyi’, fue escogido por los habitantes del Vaupés como la figura musical viva más importante del departamento.

Nació en Carmen de Bolívar, el 27 de enero de 1970. Estudió ingeniería mecánica en la Universidad del Norte, en Barranquilla. Desde 1996 vive en Mitú, Vaupés, en donde formó un hogar al lado de Luz Rodríguez Gaitán, de la etnia de los cubeo - curripaco, con quien tiene tres hijas: Danna Dahana, Gisel Giset y Laura Liz.

Este músico empírico, amante de la guitarra y la percusión se desempeñó como docente de la Universidad del Norte de Barranquilla entre 1992 y 1994, tiempo en el que hizo parte del grupo folclórico de esta institución.

“Es un privilegio ser escogido como el Maestro del Vaupés, pero es claro que todos los que estuvimos postulados por este departamento representamos con orgullo una región llena de diversidad y con una gran riqueza paisajística, casi indescriptible”.

Suárez ha escrito los Himnos de los municipios del Vaupés: Mitú (1999), Taraira (2001) y Carurú (2003). De igual manera, compuso las canciones patrióticas de los corregimientos de Pacoa (2008), Yavaraté (2009) y Papunaua (2007).

Considera que su disciplina y perseverancia han sido indispensables para la consecución de sus logros. “Espero que todos recuerden las letras de mis composiciones y el afán que siempre me ha caracterizado por preservar la cultura de esta región”.

Este Maestro ha realizado producciones musicales que buscan rescatar las tradiciones de los indígenas de Matuna. “Trabajé en el registro musical del ‘Baile del carrizo de agua’, el cual fue incluido en el álbum anual de Fonade 40 años. También grabé ‘La danza de las palomas’ en 2008”.

En 1998 recibió el Premio en Composición - Modalidad Instrumental Tradicional del Programa de Becas y Estímulos del Ministerio de Cultura.



Región Orinoquía

La mayoría de los ritmos de esta región han recibido una gran influencia de Venezuela. Los pasajes, los corrios, el galerón, el contrapunteo, la copla, el joropo, entre otros, giran casi todos en torno a las faenas del campo, a las composiciones referentes a la vaquería, a las fiestas patronales, a la conquista de los territorios abiertos del Llano y a la valía del jinete que domina el paisaje de esta región de campos abiertos.

Los instrumentos tradicionales son el arpa, el cuatro, la bandola y las maracas.

Se cree que el joropo es el producto de la fusión de la música religiosa, el vals vienés y el folclor andaluz, unidos por el tronco indígena en un maravilloso mestizaje.

ARAUCA



MARIO TINEO PEROZA

“El llanero le canta a la mujer, a la naturaleza, al caballo, a las costumbres, a la llanura y a las faenas”.

Es una de las grandes glorias de Arauca. Sus coterráneos lo conocen como un Llanero de pura cepa, amante de la música de las extensas sabanas y de los atardeceres magistrales. “Llevo más de 40 años de vida artística, he sido un promotor incansable de la cultura llanera y seguiré luchando por ella hasta el fin de mis días”.

Durante su infancia se acercó a la música gracias al amor y virtuosismo que descubrió en su padre, quien tocaba un instrumento mayor que se llama bandola llanera. “Yo aprendí a tocar el cuatro para acompañarlo”, dice.

Con el pasar de los años se inclinó por la interpretación del arpa, pues lo sedujo su sonido y el hecho de que es el instrumento que lleva la melodía en la música llanera.

También interpreta el cuatro y las maracas. Su fascinación por la música llanera se despierta cuando practica el contrapunteo -trova llanera- y cuando baila joropo.

Desde 1979, no hay certamen en el Llano colombiano-venezolano en el que este músico y su conjunto dejen de obtener reconocimientos. Ha participado como arpista en la grabación de más de 358 trabajos discográficos, de los cuales cinco han sido instrumentales.

Con su arpa ha acompañado a los mejores cantautores de Colombia y Venezuela como el ‘Cholo’ Valderrama, Aries Vigoth, Juan Farfán, Tirso Delgado, Dumar Aljure, Alfonso Niño, Walter Silva, Elda Flórez, Meyer Beltrán, Juan Prado, entre otros.

Según el maestro Tineo, la música llanera se divide en cuatro modalidades: el pasaje, el vals, la tonada y el joropo, conocido popularmente como la música recia. Y es esta última la que despierta su interés y pasión. “Como nací en la sabana me siento identificado con ella. La música recia se inspira en nosotros los llaneros”.

Para lo llaneros existen tres símbolos fundamentales y la música recia se inspira en ellos.

"La mujer, el es ser más bonito en la faz de la tierra, gracias a ella el llanero nunca se siente solo. El caballo, su fiel compañero, con el recorre la sabana, y el sombrero, prenda vital, personal e intransferible para los llaneros, pues nos protege durante las largas faenas, nos cubre del sol y del agua".

Hace dos años, Tineo Peroza realizó una gira por el viejo continente con su agrupación musical y estuvo en diversos escenarios de Madrid, Barcelona, Sevilla y Bilbao, en donde fue aclamado por el público europeo.

Con respecto a su nominación como Gran Maestro de Arauca, asegura que "este homenaje es un incentivo para seguir promoviendo a través de la música nuestras tradiciones".

CASANARE



"Mi lucha es para que en Colombia y el mundo se enteren que nosotros, el Llano y los llaneros, existimos y que tenemos una de las culturas vivas más grandes del planeta. Los reconocimientos, los premios y las medallas producen satisfacción, y si el Casanare me dio este elogio, lo recibo con los brazos abiertos y pensando en que valió la pena toda una vida echándole 'bola' a esto".

ORLANDO 'EL CHOLO' VALDERRAMA

"Mi taitica me decía que cerquita al horizonte están los versos regados por la sabana y el monte, y que se pueden recoger en la playa de un islote, en la flor malabar o en un caballo al pasitrote; sólo que para recogerlos hay que tener un alma noble, un corazón de llanero y algo de estilo y porte. Y después amalgamarlo con la música en un golpe y regarlo por el oriente, occidente, sur y norte, y después a los cuatro vientos devolverlo al horizonte". Esta es la enseñanza que le quedó grabada al maestro 'El Cholo' Valderrama desde pequeño, la misma que recuerda cada vez que se le pregunta ¿de dónde salen sus versos?

"Cholo' es un apodo que me pusieron de cariño, porque parece que cuando nací alguien que estaba estudiando sobre los cholos peruanos, al verme medio cascorvo y negro, dijo que yo era un cholo nato", cuenta este Maestro con tono jocoso y con un lenguaje fluido, cargado de versos y dichos, que demuestran las cualidades de uno de los mejores compositores del folclor llanero.

Este cantautor -criado sobre ganados, cabestros y caballos- como él mismo cuenta, nació en Sogamoso, pero fue acogido por San Luis de Palenque, en Casanare. Allí vive, trabaja, se inspira y compone. "Yo hablo sobre el Llano, las labores del campo, el hombre llanero, lo que nos rodea y la vida campesina en mis canciones", dice.

Antes de salir a la sabana, 'El Cholo' se echa la bendición y le pide protección a la Virgen de Manare, santa y patrona de los llaneros, la misma que- según él- le dio un don para escribir letras que al ser interpretadas suenan como poemas cantados. "Empecé a componer desde pequeño, mi primer canción salió

a los 15 años y habla de un pescador del río Pauto, un hombre que me enseñó muchas cosas sobre el agua, la canoa, el canaleta y la atarraya".

Desde entonces, este cantautor, que ya casi completa 100 canciones grabadas y más de 17 producciones musicales publicadas, no ha parado de componer. Sus temas más destacados son 'Viento viajero', 'Muchacha cuanto te quiero', 'Llanero si soy llanero', 'Mi viejo pueblo llanero' y 'El quitaresuellos 2', una de sus canciones insignes.

En el 2008, 'El Cholo', montado sobre su caballo, recibió la noticia del Grammy Latino que obtuvo en la categoría 'Mejor álbum folclórico', gracias a su trabajo discográfico 'Caballo'. "Yo no sabía que estaba postulado, y cuando me llamó el distribuidor de mis discos y me dio la noticia, yo le colgué. No le creí. Me tuvo que llamar otro amigo para que lo tomara en serio. Fue un reconocimiento del mundo a nuestra música".

Esta distinción tuvo eco no sólo en Colombia, sino también en otros países, y lo catapultó como uno de los mayores exponentes de los ritmos típicos del Llano, esa música colombo venezolana que puede sonar como joropo, golpe o pasaje criollo. "El legado que dejó es la reivindicación de la música y la cultura del Llano. Siempre he luchado por rescatar las raíces, por no dejar mancillar nuestra música por la comercialización. He tratado de estar en el Llano, de vivir allí y de no perder el cordón umbilical con mi tierra".



META



MARCO SERGIO RODRÍGUEZ

Nació el 27 de febrero de 1963, en la capital del Departamento de Arauca. Hijo de Asunción Merchán y Raúl Rodríguez, desde muy niño se trasladó al pueblo llanero de la Primavera Vichada. Allí realizó sus estudios primarios y desde los 8 años inició su carrera como compositor.

Su primera canción 'La historia de este llanero' es un golpe de pajarillo, tradicional en la música llanera. La secundaria la hizo en Villavicencio, Meta, pero nunca dejó de participar en festivales de música, en los que competía siempre con canciones inéditas. "En uno de esos concursos de colegio, a los 16 años, me escuchó Luis Felipe Salcedo, profesor de música y cantante activo. Fue él quien me propuso grabar dos de mis canciones para terminar su disco, 'Ayer y hoy' y 'Hace algún tiempo', que terminaron siendo los dos grandes éxitos de esa grabación".

Rodríguez es un músico innato. "Mi incursión en la música es del alma, lo he hecho siempre porque me ha nacido del corazón. Cuando menos pensé empecé a escribir y a componer, a mezclar palabras con música y eso me ha hecho completamente feliz".

Desde ese entonces, su carrera estuvo rodeada de éxitos y reconocimientos. Como compositor ganó los festivales de Acacias, San Martín, Saravena y Paz de Ariporo, entre otros. Fue ganador en dos ocasiones del Festival Internacional de la música llanera de Villavicencio y en el año

2000 fue declarado fuera de concurso.

El maestro Marco Sergio ha compuesto más de 600 canciones que han sido interpretadas por las voces más connotadas de la música llanera como Orlando 'Cholo' Valderrama, Aries Vigoth, Wilton Gámez, Javier Manchego, Daniel Gualdrón, Juan Farfán, Leidy Lara, Azury del sol, Lalo Sánchez, Fabio Cadena, Yiber Prieto, Asdrúmar Monroy, Carlos Sandoval, Rogelio Ortiz, Carlos Jiménez (Venezuela) y Fabiana Ochoa, entre otros. Entre sus obras se destacan 'Predestinación', 'Mañana', 'Desesperación', 'Frente a la vida', 'Mis cinco sentidos', 'Linda bonita y hermosa', 'Dicen y dicen'.

Paralelo a su don de poeta, el maestro Rodríguez ha edificado en gran parte la cultura vernácula del llano, donde ha ocupado cargos como director de Cultura del departamento del Vichada (1991-1993) y director del Instituto de Cultura del departamento del Meta (2001-2005). "Amo la cultura. Soy el creador del Joropódromo y del Festival Internacional del Joropo de Villavicencio".

También fue vicepresidente y presidente de Sayco y fue elegido por la Nación como Secretario general del Plan Decenal de Cultura en la época de la ministra Consuelo Araujo. En ese entonces aseguró que "la cultura no es solamente recreación, también es el reflejo social necesario para construir un mejor tejido social".

Para el maestro Rodríguez, este homenaje es un reconocimiento a ese don o talento que tienen los artistas. "Uno siempre espera que su virtud sea reconocida. Estas son las cosas que nos llenan como artistas, mi alma y corazón artístico se engrandece, se emociona y lo recibo con una satisfacción inmensa".

Rodríguez ha obtenido importantes reconocimientos como la Lira de Oro y Plata, el Centauro de Oro, la Lanza de oro, la Orden de Villavicencio, el Cristo Rey de Oro, el Colono de Oro, la Garza de Oro de su pueblo, y en Venezuela se ha ganado cerca de 23 festivales.

En la actualidad, el Maestro cursa 8° semestre en la Facultad de Derecho de la Universidad Cooperativa, pero sigue dedicado a su música. "Seguiré componiendo la música llanera porque es la que me apasiona, pero me voy a dedicar a producir otros géneros como la balada, la ranchera, el vallenato y la música popular".

"Soy el creador del Joropódromo y del Festival Internacional del Joropo de Villavicencio. Este homenaje es un reconocimiento a ese esfuerzo y dedicación".

VICHADA



DALIA SANTOS BARRETO

Nació en el departamento de Vichada, en el Municipio de Santa Rosalía, un 18 de julio de 1970. Ha sido ganadora de varios festivales de música llanera a nivel nacional e internacional.

Estudiosa de la música llanera, esta cantante expresa su amor por un arte que ha logrado llevar a prestigiosos escenarios, en donde ha compartido tarima con figuras de renombre del folclor llanero. Su humildad y sencillez le han permitido ganar un importante lugar en los corazones de sus seguidores y gracias a

su trabajo discográfico 'La Furia del verso', el mundo musical descubrió un talento escondido en los Llanos del Vichada.

Canta desde los 8 años y su talento fue descubierto en Puerto Carreño cuando tenía 19 por los maestros José Curvelo, uno de los grandes compositores del departamento del Vichada, y el Gordo Román, director de la Casa de la cultura.

Santos se caracteriza por su estilo recio, escaso en Colombia, lo que le ha permitido ganar importantes festivales como el de San Fernando de Apure, el Festival Internacional de la Guaca de Oro, el gran Cacique Aramare, el Festival

"Cada triunfo que uno obtiene es una alegría, pero para mí fue haber ganado el Festival Hato Viejo de Cotrafa, que obtuve el año pasado después de haber participado 3 veces".

Internacional Yurupari de Oro, el Festival Internacional del Joropo, entre otros.

Para Dalia, este homenaje es muy importante porque resalta la carrera artística de quienes han dedicado su vida a la música y a representar a su departamento. "Es una enseñanza para los jóvenes, para que nos tengan como ejemplo, exploten su talento y en un futuro sean también un motivo de orgullo para la región".

Esta llanera se caracteriza por su interpretación, su estilo original y criollo. "Cada triunfo que uno obtiene es una alegría, pero en mi caso el haber ganado el Festival Hato Viejo de Cotrafa en 2008, luego de haber participado en tres ocasiones, es el que más me llena el corazón".

En dicho festival Dalia ganó el premio a Mejor Intérprete de la música andina y llanera colombiana, galardón difícil de obtener para un artista llanero y de voz recia, debido a la calidad vocal de los intérpretes que participan en esa categoría.

Actualmente Dalia Santos Barreto está preparando una nueva producción discográfica.

Región Andina

Por la alta concentración de descendientes europeos, debido a sus climas medios y terrenos fértiles, la región conservó, con más fuerza que otras, ritmos de fuerte influencia española. Es evidente esto, sobre todo en los instrumentos típicos de cuerdas, en las danzas y en las vestimentas. Pero como todas las regiones de Colombia, los ritmos tradicionales como el pasillo, la guabina o el bambuco fueron enriquecidos por el aporte indígena y la percusión africana.

Con una tendencia hacia los textos líricos y con bailes que conservan los aires europeos del vals y la contradanza, la música más característica de la región narra las alegrías y tristezas de la tierra fría.

Sin embargo, otros ritmos tienen un marcado origen nativo como el torbellino en Boyacá y el sanjuanero en Tolima. Los aires andinos, nostálgicos, poéticos y evocadores del amor perdido o anhelado, son el eje central de estos ritmos.

ANTIOQUIA



LEÓN CARDONA GARCÍA

Nació en Yolombó, Antioquia, el 10 de agosto de 1927. Como compositor de música andina su labor ha sido extensa. Su obra ha sido interpretada por los más destacados músicos nacionales. De sus 83 años, 60 han sido dedicados a la creación musical y esto se ve reflejado en sus valiosos aportes a la música andina.

El legado de este Maestro es haber logrado cautivar el interés de los jóvenes hacia la música colombiana, gracias a los diversos criterios y a las técnicas innovadoras que utiliza a la hora de componer. "Me alegra saber que he puesto un granito de arena para lograr que nuestras músicas perduren y trasciendan

a las nuevas generaciones".

Dirigido por destacados maestros de la talla de Marcelino Paz, Gerard Ghowtelf y Luisa Manighetti, entre otros, inició sus estudios en el Instituto de Bellas Artes de Medellín. Esos estudios incluyeron dirección, guitarra, tiple y contrabajo avanzado, contrapunto y armonía.

Ha sido arreglista y director de un importante número de reconocidos intérpretes colombianos, y ha ofrecido conciertos en prestigiosos escenarios del país y del extranjero.

Durante nueve años se desempeñó como director artístico de la casa disquera Sonolux de Medellín. Ha sido jurado de los más importantes concursos nacionales, miembro del Comité Técnico de Funmúsica y presidente del Consejo directivo de Acinpro, entre otros.

Con el coro 'Cantares de Colombia', del cual fue director, grabó más de diez discos de larga duración.

Este Maestro ha recibido un sinnúmero de reconocimientos, condecoraciones y premios de diferentes organizaciones. "Estos reconocimientos son un estímulo para continuar la labor emprendida en torno a la música andina, no solo en nuestra región, sino en todo

el país. Además, esto ayuda a estimular al compositor y al músico, porque se le está reconociendo su trabajo”, aseguró.

El maestro Cardona ha creado una serie importante de composiciones de tipo instrumental. También varios temas sobre textos del poeta antioqueño Oscar Hernández, entre los que se destacan ‘Si no fuera por ti’ y ‘Migas de silencio’.

Durante sus años de trabajo, su mayor satisfacción es haber logrado meter a muchos jóvenes en el trajinar de la música andina colombiana. “No creo que esto vaya a cambiar al país, pero el hecho de que no muera esa tradición enriquece a la música andina, se multiplican las nuevas propuestas, sin que desaparezcan las raíces”.

BOYACÁ



JOSÉ JACINTO MONROY

Aunque su profesión real es la administración de empresas, José Jacinto Monroy en realidad prefirió ser docente de música toda su vida. Enseñó música a 26 promociones en un colegio de Boyacá, durante el mismo número de años, y fue tan cercano su vínculo con la cultura, que también fue gerente del Instituto de Cultura y Bellas Artes de Boyacá, conocido

ahora como Secretaría de Cultura departamental.

“Para mí, el premio es una demostración de mi profundo arraigo y gran amor por la tierra. Yo fui uno de los últimos en enterarse de la convocatoria, pero la gente me ha apoyado con entusiasmo, aunque mi música no sea tan reconocida, mi proceso como educador y gestor cultural ha calado en el departamento”.

Si algo lo ha caracterizado en estos años es su amor por las raíces de la música boyacense y una obsesión por darle una base de amor a su tierra. Eso lo ha llevado a componer, en sus 64 años de vida, ritmos que afiancen la identidad y el sentido de pertenencia por Boyacá, y canciones que se arraiguen en el corazón de los estudiantes como ‘Yo soy boyacense’, un tema representativo de su departamento que se enseña en todas las escuelas. ‘Colombia es amor’, otro tema suyo, ha traspasado las fronteras y ha sido grabado por los Hermanos Martínez. Otros ganadores en el Mono Núñez han grabado su música, así como el dueto Diana y Fabián y el grupo Sol y Luna.

Nacido en el municipio de Macanal, Valle de Tenza, Monroy inició a componer en 1961, cuando aún era estudiante de bachillerato. Esa vena se la dio su familia, que le transmitió el amor por la música regional y la facilidad para sacar versos. Con la canción ‘Verdad’ ganó el premio Zabala y Barrera en Armenia. Y a partir de 1977 se afianzó su reputación como un compositor consagrado. Además, interpreta la guitarra y el tiple y ha grabado discos como aficionado.

Dentro de los ritmos en los que se mueve con

más facilidad están los pasillos y bambucos, fiesteros y lentos. Además, compone guabinas y torbellinos. “Para mí, el premio es una demostración de mi profundo arraigo y gran amor por la tierra. Yo fui uno de los últimos en enterarse de la convocatoria. La gente me ha apoyado con entusiasmo, aunque mi música no es tan reconocida, mi proceso como educador ha calado en el departamento”, afirma.

Dentro de su trabajo como compositor de música andina se destacan los pasillos ‘Verdad’, ‘Pensando en ti’, ‘No te vayas’, ‘Qué tiene tu mirada’, los bambucos ‘Tunja’, ‘Yo soy boyacense’, ‘Colombia es amor’, ‘Buscando paz’, ‘Colombia’, ‘Chía’ y ‘Macanal’.

El Instituto de Cultura de Duitama, Boyacá, dedicó como homenaje al maestro Monroy la realización de su Concurso Nacional de Música Andina Colombiana ‘Cacique Tundama’ en las categorías juvenil e infantil, en el año 2002.



CALDAS



GUILLERMO GONZÁLEZ.

Guillermo González Arenas nació en Manizales el 22 de septiembre de 1923. Sus primeros estudios los realizó bajo las instrucciones de su padre, el maestro Pacho González.

Ha ocupado diferentes cargos de gran relevancia en el departamento de Caldas. A sus 17 años fue el director de la Banda Municipal de Filadelfia. Asimismo, integró la Orquesta Sinfónica de Caldas y la Banda del Conservatorio de Manizales, en la década de los años 60.

Dentro de sus logros más preciados está el haber compuesto 'El muerto vivo' en 1965. La letra de esta canción se escucha en la voz de los mejores cantantes de Europa, entre quienes se destacan Joan Manuel Serrat, Joaquín Sabina, Peret y Rolando Laserie.

Dentro de los múltiples premios que ha recibido durante su carrera, el Maestro recuerda con orgullo el homenaje que le brindó el pueblo de Boyacá durante los 25 años del Festival de Bandas de Paipa, en 1992, y la Medalla

de Oro otorgada por la Gobernación de Caldas, en 1993. "Los homenajes son momentos maravillosos donde se ratifica que el esfuerzo y la dedicación siempre conllevan al reconocimiento" agregó.

González recuerda como una de sus proezas el haber dictado clases de guitarra a unos jóvenes de la vereda El Naranjal, en el municipio de Quinchía (Risaralda), en los años 60. "Llegar a esta vereda era muy difícil, pero el saber que más tarde estos alumnos con-

"La música es el idioma de los ángeles. Está ahí desde el inicio del mundo".

formarían un grupo musical, que aún se escucha en la región, me llenó de satisfacción. Permanentemente estos músicos, que ya son adultos, me visitan".

Sobre el legado que deja a las nuevas generaciones, el maestro González afirma que "en las conferencias, que regularmente dicto en universidades y academias musicales, siempre digo que les dejé a todos la música colombiana, esa música con que crecí y que defenderé ante la incursión de lo moderno. Reformar la música colombiana es una gran error, es como si tratáramos de cambiar el Himno de nuestro país".

Este manizalita se destacó como arreglista de diversas casas disqueras de Medellín y como director artístico de los sellos Sonomúsica y Sonolux.

CUNDINAMARCA



DIDIMO CUBILLOS

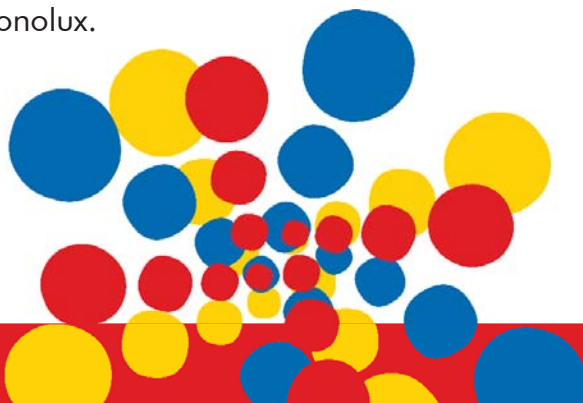
Nació en Garzón, Huila, el 18 de febrero de 1942, pero su corazón ha estado ligado desde los 6 años al departamento de Cundi-

"He trabajado más de 20 años en este departamento, mis canciones nacieron acá y con el premio del Festival Colono de Oro de Caquetá, que gané con el bambuco 'Dime Corazón', que ha sido grabado e interpretado por los más reconocidos duetos del país, le di el primer galardón de composición en 1990 a este departamento".

namarca. "He trabajado más de 20 años en este departamento, mis canciones nacieron acá y gracias al bambuco 'Dime Corazón' le di el primer galardón de composición a este departamento en 1990, obtenido en el Festival Colono de Oro de Caquetá, que ha sido grabado e interpretado por los más reconocidos duetos del país".

Le dicen 'el compositor bambuquero', ya que defiende a los bambucos y a la música colombiana como a su propia vida. "Amo y defendiendo nuestras raíces, lo criollo, no me gusta lo extranjero. Mi música siempre ha estado enfocada a los bambucos y todo lo que tiene que ver con nuestra música".

Cubillos se caracteriza por su estilo sentimental, imaginativo y sensible. Sus canciones llegan siempre cargadas de figuras, imágenes



y metáforas, que le dan identidad, belleza y finura a su estilo.

Se interesó por la música desde los 7 años, debido a la influencia de su abuelo y su padre. A los 12 años compró con sus ahorros su primer tiple y a los 14 empezó a componer, cuando el amor empezó a tocar a su puerta.

A sus 67 años tiene en su haber más de 150 composiciones. Gran parte de su producción ha sido grabada por destacados intérpretes colombianos, entre ellos el dúo Silva y Villalba, Los Hermanos Tejada, César Briceño, Víctor y Daniel, Luis Ángel Muñoz Correa y el caqueteñísimo grupo 'Tayará'.

Para el maestro Cubillos este homenaje es una de las alegrías más grandes de su vida. "Doy gracias a Dios, porque es un premio a la constancia y al amor por lo que se ha hecho durante tanto tiempo".

Hoy en día, es poco probable encontrar eventos y concursos de música colombiana que no cuenten con la presencia de este Maestro o que no tengan rastro de su obra. Sea como concursante, organizador, o en condición de jurado calificador, Cubillos hace gala de su rigor estético y de su imparcialidad.

HUILA



JORGE VILLAMIL CORDOVEZ

Jorge Villamil nació un 6 de junio de 1929, en la Hacienda El Cedral, una plantación de Jorge Villamil padre, uno de los fundadores de la Federación Nacional de Cafeteros. A pesar de un parto difícil, allí en ese hogar paradisíaco, con el olor del café de fondo, creció el primer hombre de la familia, luego de una racha de seis niñas en línea que había tenido su madre Leonor.

Desde su mismo nacimiento lo acompañó la música. Para celebrar su venida al mundo los recolectores de café interpretaron en su honor bambucos y rajaleñas. De hecho, a los 4 años Villamil aprendió a tocar en un tiple prestado. En su infancia tuvo que vivir en Garzón, donde estudió alejado de su familia y luego pasó a estudiar en Bogotá sus últimos años de infancia y su bachillerato. Contra su verdadera vocación, estudió medicina. Pero hacer lo que no amaba solo exacerbó su amor por la música y su nostalgia por su tierra huilense, así que terminó organizando una tuna de estudiantes, en la que se destacó por ser el mejor coplero. Eso impulsó su creatividad. Y pasó a componer con dedicación y sin tregua.

"Este es el reconocimiento a toda una vida dedicada a la música y al legado que algunas composiciones le han dejado a las nuevas generaciones. Yo he compuesto a partir de las raíces musicales que me influenciaron desde niño. Y siento una gran alegría al poder compartir este reconocimiento con los colombianos".

Sanjuaneros y rajaleñas fueron sus primeras composiciones. Y pronto se evidenció su talento con canciones como 'Adiós al Huila', 'Por una eternidad', 'Amor en sombras', 'Vuelves' y 'Neiva'. A pesar de graduarse y de convertirse en interno de la Clínica de la Policía Nacional y especializarse en ortopedia y traumatología, y luego llegar a ser un médico reconocido, ya su verdadera pasión

estaba definida.

Pero fue hasta que el dúo 'Los Tolimenses' encontraron las composiciones de Villamil que se dio a conocer con fuerza su obra. Grabaron algunos de sus temas mientras el compositor huilense se dedicaba a conocer la vida de los campesinos para hacer canciones más cercanas a sus vivencias. Desde ese momento comenzó a trabajar intensamente por revivir el folclor y alentar las fiestas de San Juan y San Pedro. Su amor por el arte le permitió crear el Festival Nacional del Bambuco.

Desde entonces no se detuvo. El pasillo 'Espumas' lo hizo famoso. Javier Solís grabó la composición y la convirtió en un bolero ranchero y se produjeron cerca de 80 versiones de la canción. Villamil le añadió humor a algunas de sus coplas, pero no dejó de lados las canciones románticas y el amor por su tierra, que se evidenció incluso cuando vivió en México y compuso, entre otras, 'Oropel'.

Impulsador de duetos como Silva y Villalba, Garzón y Collazos y Los Tolimenses, Villamil se dio a conocer en América Latina con fuerza en la década de los setenta y se convirtió con el tiempo en una celebridad del espectáculo. Isadora grabó la canción 'Llamarada' y entonces su fama fue mundial. Villamil terminó renunciando a la medicina y se consagró a liderar la aprobación de leyes para dignificar la vida de los compositores y artistas nacionales.

Con una gran variedad de ritmos y temáticas, para Villamil lo más importante de ser condecorado como Gran Maestro del Huila es "el reconocimiento a toda una vida dedicada a la música y al legado que algunas composiciones le han dejado a las generaciones. Yo he compuesto a partir de las raíces musicales que me influenciaron desde niño. Y siento una gran alegría de poder compartir este reconocimiento con los colombianos".

El cancionero de Jorge Villamil Cordovez es

complejo debido a la variedad de ritmos y temáticas que ha manejado, y su legado es tan grande que hay un concurso nacional de composición con su nombre y hace poco más de un mes el llamado 'Compositor de las Américas' recibió la Gran Orden Maestros del Patrimonio Musical de Colombia, por parte del Ministerio de Cultura.

NORTE DE SANTANDER



FLAMINIO MOLINA VERGEL

Nació en San Calixto, Norte de Santander, el 16 de febrero de 1945. La piña teoramera, la arepa ocareña, el frijol bayo y hasta la típica cajita de cartón que llevan bajo el brazo la mayoría de los ocareños a la hora de viajar, han sido fuente de inspiración para el maestro Flaminio Molina Vergel, quien a los 17 años se instaló en la ciudad de Ocaña, sin imaginarse que allí encontraría sus verdaderas vocaciones y talentos: la música y la docencia.

Al igual que un buen típico sancocho santandereano, sus canciones son el resultado de muchos ingredientes, pues este talentoso músico se graduó como Maestro superior en la normal de Ocaña, Idiomas y filología en la Universidad Libre y, desde su empirismo, se formó como compositor e intérprete. "La música es un idioma y por eso mis estudios me sirven para ponerle la cadencia justa a mis versos y estrofas", aclara Molina. El resultado: cientos de bambucos,

pasillos, rumbas y hasta Himnos regionales y departamentales, que han marcado la historia de la música colombiana.

"Ser reconocido por mi departamento como Maestro de la música es el máximo trofeo que recibo y un gran regocijo para mi familia. Es un reconocimiento a mi trabajo pedagógico y a la trayectoria musical con la que he representado a mi región".

Al hablar de sus inicios como profesor en 1980, Molina relata: "yo era profesor de primaria y luego me contrataron para enseñarle a los niños y jóvenes el arte de la música. Los instruí en tiple, guitarra y canto y coordiné el coro y la banda marcial infantil. También formé una orquesta con los más pequeños. Este ha sido el trabajo más gratificante de mi vida y el que mayores reconocimientos me ha traído".

Mientras sembraba sus semillas musicales con los estudiantes de la Normal y del Instituto de Bellas Artes, donde dictó clases de guitarra popular, este nortesantandereano integró diferentes grupos como 'Alma y Paisaje', 'Inspiración' y 'Colombia Vive', con los que recorrió el país. "Con el primero que toqué fue con mi amigo Aníbal Álvarez, quien me enseñó a interpretar el tiple, y luego conformamos el dueto 'Añoranza'", recuerda con nostalgia.

Con ese dueto y con el grupo 'Guayamban' ganó innumerables premios departamentales y nacionales, entre los que se destacan: Mejor tiplista, conseguido en el Encuentro de música andina colombiana 'Cacique Marquetá', celebrado en Mariquita (Tolima) en 1996; Ganador de la canción inédita, con el bambuco 'Mi morenita', en Tamalameque (Cesar) en 1994; fue primer y segundo lugar en el concurso 'Los Felibres', dedicado a la canción inédita andi-

na colombiana, realizado en Ocaña (Norte de Santander), en el 2001 y 2005.

Cada una de las composiciones de Flaminio Molina rinde homenaje a los productos y costumbres de su región, por eso él, con su singular carisma y simpatía, hace parte de la historia del patrimonio folclórico popular del Norte de Santander.

QUINDÍO



JUAN JOSÉ RAMÍREZ

Juan José Ramírez lo tiene claro: ganarse el premio como Gran Maestro del Quindío ha sido "el logro más inmenso" de su vida y una "recompensa de Dios" a su labor como docente. Y toda una vida en su caso no parece mucho: tiene apenas 45 años. Pero este compositor de música para banda, nacido y criado en Armenia, ha dedicado 40 años a la música y toda su vida productiva a la docencia en su región.

"Estoy recogiendo lo que antes sembré", ano-

"Mi elección como Gran Maestro del Quindío es un reconocimiento y un premio al esfuerzo de enseñar durante tantos años, una bendición de Dios y el logro más grande de mi vida como músico".

ta Ramírez, que se ha dedicado a uno de los oficios más difíciles de la composición: crear piezas musicales netamente para bandas. Eso le viene de familia. Su abuelo era director de banda y su papá siguió los pasos familiares e influyó definitivamente en el futuro de Juan José, que desde los cinco años comenzó a cantar motivado por su padre, quien también lo inició en la dura labor de instrumentar.

Luego de pasar por talleres nacionales para maestros, comenzó en 1986 su labor de hacer música para bandas. Ya ha compuesto treinta obras con formato de banda sinfónica y aunque le ha costado –porque siente que los músicos de provincia la tienen más difícil a la hora de conseguir apoyo– no duda que la gente decidió darle una mano porque conocía su trayectoria y su historia, y porque nunca salió del departamento, sino que se consagró musicalmente al Quindío.

Y porque ha sido de todo en la Banda Departamental del Quindío y el departamento entero se lo reconoce. Ya cumplió 25 años en la banda y ha pasado por todos los puestos posibles: de clarinetista a ayudante de atril, de solista de clarinete a solista de saxofón, de asistente de dirección a ser fundador de una asociación de músicos profesionales cuando la banda se liquidó en 2001. Y hoy en día es director, con un grupo de 30 músicos jóvenes, provenientes en su mayoría de las bandas juveniles.

Entre las obras más destacadas de Juan José Ramírez sobresalen ‘Concierto para saxofón alto en Eb y banda’; los pasillos ‘Mi amigo el sax’, ‘Luis Ángel Ramírez’, ‘Emma’, ‘Diana Marcela y Sofía’; los bambucos ‘Luis Eduardo’, ‘Compañera quindiana’ (dedicado a la guadua), ‘El cuyabro’; el pasodoble ‘Plaza de toros’, ‘El bosque’; la guabina ‘Amanecer quindiano’, ‘La gaita jugueteando’; la cumbia ‘Chapolera’; las fantasías ‘Por los caminos del Quindío’, ‘Poporo’ y ‘La suite Instinto’;

las rumbas ‘Aquí estoy’ y ‘Maria Alejandra’; el bolero ‘Te quiero’ y el joropo ‘Bendición’.

Su elección como Gran Maestro del Quindío la reconoce como “un premio al esfuerzo de enseñar, una bendición de Dios y el logro más grande de mi vida como músico”.

RISARALDA



ANDRÉS FERNANDO ROZO

Con el 71% del total de las votaciones, el maestro Rozo fue escogido por los risaraldenses como la figura musical viva más importante de su departamento.

“La música es todo. Es mi pasión, mi medio de subsistencia y el ente que mueve mi vida.”

Nació en Bogotá el 7 de diciembre de 1978. Es licenciado en pedagogía musical, con énfasis en dirección de bandas sinfónicas, compositor y arreglista. Tiene 24 años de experiencia en este campo. Dentro sus logros principales está el haber rescatado la Banda Sinfónica Municipal de Pereira, que actualmente está bajo la directriz de la Alcaldía municipal. De igual manera, se enorgullece de haber aportado al fortalecimiento y reactivación del Programa de Bandas de Pereira, donde conformó 18 agrupaciones con jóve-

nes de las comunas en donde se registran los más altos índices de problemáticas sociales de la ciudad.

Rozo apoya a Risaralda en la ejecución de programas de formación musical. “Llevo más de 12 años trabajando con niños, jóvenes y adultos, y lo que más me llena de satisfacción es verlos crecer profesionalmente”. A través del Plan Nacional de Música para la convivencia del Ministerio de Cultura forma directores de bandas sinfónicas en todo el país.

Con respecto a su elección, el maestro Rozo dice que “es muy importante que las bandas se tengan en cuenta en este tipo de homenajes, ya que son grandes manifestaciones culturales que reflejan la identidad de los pueblos”.

En 2001, bajo su dirección, la Banda Sinfónica de Guatavita ocupó el primer puesto en el Concurso Nacional de Bandas de Anapoima, Cundinamarca. En el 2004, durante el Festival Internacional de Fiesta realizado en España obtuvo el título a ‘Mejor director’. En ese mismo certamen, la Banda Sinfónica de Guatavita ocupó el primer puesto.

Se ha desempeñado como docente del Conservatorio de Música del Tolima, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y de la Universidad Tecnológica de Pereira. El maestro Rozo será el encargado de dirigir la puesta en escena del ‘Ensamble Musical’ que se presentará en Pereira este 20 de julio, durante el Gran Concierto Nacional. Este Ensamble lo componen la Banda Sinfónica de Pereira, la Orquesta Sinfónica de Pereira, el Grupo Batuta y el Programa de Coros del Instituto de Cultura de Pereira.

SANTANDER



Foto cortesía periódico Vanguardia Liberal (Bucaramanga).

ALFONSO GUERRERO

Nacido en Bucaramanga (Santander) en 1934. Desde que era niño comprendió que era parte de una dinastía musical forjada por su abuelo Venancio Guerrero, fundador de la Banda de Salazar de las Palmas. A esta estirpe de músicos se fueron uniendo con el paso de los años su padre Juan Guerrero, su tío Venancio Guerrero, el maestro Alfonso Guerrero y tres de sus hijos.

Rodeado de partituras, violines, saxofones, clarinetes y el piano de su padre, el maestro Guerrero vivió su infancia en compañía de músicos que entablaban fascinantes conversaciones sobre el quehacer musical y el proceso creativo de una composición.

Así surge una entrañable relación con la música,

que se hace efectiva cuando el maestro Guerrero, con tan solo 9 años, inicia sus estudios musicales con la interpretación del violín, bajo la tutela de su padre.

"Se abre un espacio de reconocimiento a todas las personas, que como los postulados y tantos otros trabajan por la música del país para que nuestras raíces musicales se conserven y trasciendan en el tiempo".

A sus 16 años ingresó a la Escuela Departamental de Música, bajo la dirección del maestro Luis María Carvajal y realizó estudios de violín y de clarinete. Posteriormente, Guerrero complementó su formación con estudios de teoría, solfeo y armonía.

En 1952 entró a formar parte de la Banda Departamental como clarinetista, a partir de ese momento asumió la música como su profesión de vida. En la banda del departamento permaneció 40 años, de los cuales 20 se desempeñó como director. Gracias a esta labor se logró conservar la tradición de las retretas en la 'Ciudad de los parques'.

El maestro Guerrero es un virtuoso y versátil intérprete de varios instrumentos como el

saxofón, el clarinete, el tiple, la guitarra, la flauta y el piano, pero su predilecto es el violín.

La cotidianidad y los eventos trascendentales de varias generaciones de santandereanos han sido ambientados por su virtuosismo.

Su generosidad le permite trascender su condición de artista para pensar que lo más importante es compartir su pasión con todos los que lo rodean. Lo seducen la gran mayoría de los géneros musicales. Se desplaza con facilidad y virtuosismo de la interpretación instrumental de una obra clásica como violinista de una Orquesta sinfónica, pasando por un solo de jazz, hasta convertirse en el más notable director de una de las agrupaciones con mayor tradición en la interpretación de la música andina del país.

Buena parte de la música de Santander reposa en el repertorio de la agrupación de intérpretes con mayor trayectoria local 'La Rondalla Bumanguesa', cuyo director es el propio Maestro.

Durante 27 años, Guerrero y su agrupación han realizado una gran labor en pro de la difusión de la música andina. Esta gestión fue posible gracias a la realización de un programa

DESARROLLO

que no se detiene

www.fonade.gov.co



FONADE
FONDO FINANCIERO DE
PROYECTOS DE DESARROLLO

ma musical de radioteatro. Los bumangueses tenían la posibilidad de asistir al teatro o escuchar desde sus casas el programa.

Su producción musical cuenta con más de 60 composiciones de diferentes ritmos. Ha hecho arreglos a diferentes temas para banda, orquesta, estudiantinas y grupos románticos.

Sobre su designación como Gran Maestro de su departamento, expresa: “es un estímulo para las personas que hemos tenido el gusto y la consagración de permanecer en la música con agrado y presenciando que la gente disfrute lo que uno aporta”.

TOLIMA



LUIS ENRIQUE ARAGÓN FARKAS

Nació en Ibagué el 2 de octubre de 1951. Es oftalmólogo de profesión. Adelantó estudios de música en el Conservatorio del Tolima, aunque se considera autodidacta en el estudio de la armonía. Su obra ha sido premiada en el Concurso Mono Núñez de Intérpretes de Música Andina Colombiana en dos ocasiones, en el Concurso Nacional del Bambuco Luis Carlos González de Pereira y en muchos más.

Sus obras más conocidas son los bambucos *Mi sueño*; *Como si fueras la luna* -Mejor Obra Inédita del Concurso Mono Núñez en 1994;

Sortilegio, *El aprendiz de hechicero*, *Como hace tiempo*, *El solar* -Mejor Obra Inédita del Concurso Nacional del bambuco; y *El Beso que le robé a la luna*; los valeses *Tardecitas tolimenses*, una de sus primeras creaciones, y *Como tú dices* - Mejor Obra Inédita del Concurso Mono Núñez en 1996; los *sanjuaneros* *El calentano* y *La tamborita*; el vals *Quédate y la caña* *La caña mestiza*.

Sus composiciones han sido grabadas por el dueto Viejo Tolima, el dueto Los Inolvidables, el grupo Impromptus, Ruth María Castañeda y Luz Niyireth Alarcón, entre otros. Es también compositor de boleros y salsa. Reside en Ibagué, donde ejerce su profesión y administra un sitio de tertulias de su propiedad.

Este maestro de la música tolimense, de 58 años de edad, sufrió hace tres años una enfermedad cerebro vascular que lo dejó parálítico del lado derecho. Sin embargo, esto no ha sido impedimento para que este amante de la música colombiana continúe componiendo. “Desde esa época ando dedicado a escribir canciones. Lo que me hace seguir vivo es hacer música, ahora hago locuras como escribir en décimas, que es algo muy complicado”.

Al hacer un recuento de su trayectoria musical, el maestro Aragón suspira. “Yo hacía música convencional hace 15 años, pero con el paso del tiempo me incliné por hacer una música con mayores riquezas armónicas. Ese cambio provocó las críticas de los duetos tradicionales del departamento, que incluso llegaron a decirme que estaba acabando con la música colombiana. Hoy me siento orgulloso de saber que la gente joven es la que está haciendo mi música y voy a morir feliz porque sé que les estoy dejando un legado a las nuevas generaciones”.

Al preguntarle por los maestros que lo inspiraron, Aragón menciona al antioqueño León Cardona.

“León Cardona me abrió los ojos y me inspiró para hacer la música que me identifica actualmente. Cardona compuso en los años 60 tres bambucos que me mostraron que no era obligatorio hablar de alpargatas, machetes y ruanas para hacer este tipo de música. Después de escucharlo me dediqué a aplicar un estilo libre para hacer mis composiciones. Y por eso el consejo que les doy a los jóvenes es que si van a hacer música colombiana la hagan como ellos quieren, como la sienten. No hay necesidad de estar pegado a patrones. Yo creo que la música y los movimientos culturales evolucionan, por eso las nuevas generaciones deben interpretar la música como les gusta”.

Uno de los sueños de este maestro de la música colombiana es crear el Movimiento del Nuevo Bambuco Colombiano, inspirado, según dice, en el movimiento de la nueva trova cubana, que hizo salir a flote la música de la vieja guardia de La Habana. “Necesitamos llamar la atención de los jóvenes para que la música colombiana siga vigente. Hoy en día suena gracias a los concursos, pues en la radio hay una clara predilección por los temas comerciales, especialmente por el pop y el rock”.

Y agrega: “Yo me inspiro en mi mujer y en mis hijos para componer. Mi canción preferida se llama *Mi sueño*, inspirada en mi hija, y es una muestra de cómo soy yo musical y románticamente. Pero también me gusta el ‘bolero filing’ cubano, un movimiento de los años 60 del que salieron canciones como *La gloria eres tú*, *Contigo en la distancia* y una serie de boleros que demuestran una forma muy libre de hacer música”.

Para este maestro tolimense, la música lo es todo. “Después de mi enfermedad, la música ha sido reconocimiento, ha sido pensamiento y criterio. Yo no haga nada sin antes escuchar música, hasta duermo con los audífonos puestos”.

Región Caribe

La región que recibió el mayor flujo migratorio del país gracias a sus puertos, también ha dado origen a una variada cantidad de sonidos y de ritmos nacidos de esas influencias. Los bailes sociales europeos se unieron con el paso del tiempo a los tambores africanos y modificaron algunos sonidos e instrumentos indígenas. En el caso del porro, la cumbia y del vallenato, esa fusión es evidente en la suma de sus distintos instrumentos y de sus influencias, e incluso en sus vestiduras. Los tres ritmos populares del Caribe han traspasado fronteras.

El Caribe es la región más fértil en cuanto a ritmos autóctonos, pero también la más fecunda en ritmos derivados de estos y propuestas rítmicas posteriores. La influencia antillana se siente en las islas de San Andrés y Providencia, donde imperan ritmos como reggae, mento, calypso y la música religiosa.

A la música de esta región la caracteriza su alegría, su libertad musical y su unión permanente con la danza.

los escenarios. Empezó con la Orquesta 'Los caporales del Magdalena' y desde entonces sus pegajosos temas no han parado de imponerse en bares y discotecas de todo el país. Hoy en día sus canciones son consideradas clásicos de la música colombiana.

Hizo parte de los salseros de 'Fruko y sus Tesos', con quienes compartió tarima durante 10 años, gracias a la visión que tuvo Ernesto Estrada, llamado popularmente 'Fruko', al invitar al cartagenero a hacer parte de su orquesta. Muchos éxitos vinieron y la fama lo alcanzó con temas como 'Tania' (canción que le dedicó a su hija), 'El ausente', 'El caminante', entre otros, por lo que fue invitado a grabar con el legendario grupo 'The Latin Brothers'.

En 1981 fundó su propia orquesta a la que llamó 'La Verdad'. Con esta agrupación logró su original estilo, grabó importantes canciones salseras, consiguiendo multitud de premios y cientos de seguidores.

"Mi música es clara, alegre y con letras que han salido del corazón, con sinceridad, y ese es mi mayor legado para las futuras generaciones", cuenta este músico, para quien la alegría, es un estado constante y fuente de inspiración, a pesar de haber recibido fuertes golpes en la vida, como cuando fue dado por muerto tras sufrir una grave enfermedad que lo mantuvo alejado de los escenarios.

A través de sus letras, Joe cuenta historias no sólo de la cotidianidad, sino historias con contenido social y de denuncia como 'Rebelión', canción grabada en 1986, que narra la

ATLÁNTICO



ÁLVARO JOSÉ ARROYO GONZÁLEZ, 'JOE ARROYO'

Nació en Cartagena, en 1955. En una explosión de ritmos afrocaribeños se traducen las canciones del talentoso Álvaro José Arroyo, más conocido como el Joe Arroyo, quien ahora no sólo es el Rey del Carnaval de Barranquilla, sino también el Gran Maestro del

"Me siento muy agradecido con este homenaje porque es un voto de confianza que le da mi tierra a mi música, la que siempre hago con todo el corazón, de una manera alegre, sincera, sentida y clara".

departamento del Atlántico, dos reconocimientos dados por los atlanticenses, quienes consideran al 'Joe' como de su región, a pesar de que él, en realidad, nació en Cartagena.

Y no es para menos, pues este compositor e intérprete retomó los diferentes ritmos de la música caribeña colombiana, como la cumbia, el porro y la champeta y los mezcló con salsa y otros ritmos como la soca y el reggae. Finalmente, creó su estilo, un ritmo que tiene su propio nombre: 'el Joesón'.

Desde los ocho años de edad, Joe está en

historia de un matrimonio africano, esclavo de un español, en la Cartagena de Indias del siglo XVII.

El solo de piano, ejecutado por Chelito De Castro, junto a los sones interpretados por Joe, hicieron de 'Rebelión' un éxito inmediato que se canta y se baila de generación en generación en nuestro país.

"A mí me da mucho gusto poner a gozar a la gente, que mis canciones los hagan bailar y cantar sin parar, esto para mí es un honor", así lo expresa este rumbero mayor, a quien le da placer ser homenajeado en el Gran Concierto Nacional, pues considera que, "a través de la música se manifiestan las palabras paz, amor, libertad y tantas cosas divinas que encierran el arte, sobre todo la música".

BOLÍVAR



BLAS SARMIENTO MARIMON -
MICHÍ SARMIENTO

"He sido arreglista del Joe, fui el que le hizo el tema Rebelión, éxito mundial. También he participado en más de dos mil grabaciones, grabé con Fruko, con la Orquesta 'Los Corraleros de Majagual' y fui uno de los pioneros de la salsa en Colombia con las Orquestas 'Michi y sus matulleros' y 'Michi y su combo bravo', con la que grabé nueve long play".

Nació en el corregimiento de Labarcé municipio de María La Baja. Siguiendo con la tradición artística, empezó sus estudios de música al lado de su padre Blas 'El Michi' Sarmiento. Posteriormente ingresó al Instituto Musical de Cartagena adscrito a la Escuela de Bellas Artes, en donde continuó sus estudios en piano, saxofón, clarinete, batería y canto.

Ha participado en diferentes agrupaciones musicales de gran renombre en Colombia, entre ellas la de Delia Zapata y Pedro Laza. Debutó al lado del maestro Daniel Santos y, como dato curioso, es uno de los personajes principales de la novela El patio de los vientos perdidos de Roberto Burgos Cantor.

Es reconocido como uno de los grandes maestros de la música tropical.

'El Michi', como lo llaman, no se contenta con tocar el saxofón y el clarinete como los dioses; es también compositor y arreglista. Entre sus arreglos se destacan La Rebelión y Musa original, interpretadas por Joe Arroyo. También fue arreglista del famoso fandango Fiesta en Turbaco del compositor Alberto Morales Betancur.

Michi asegura que su música está inspirada en maestros como Pacho Galán, Pedro Daza, Adolfo Garrido y Clímaco Sarmiento, su padre. "Yo tengo la seguridad de que voy a ser el heredero de estos grandes músicos", comenta, mientras hace un recuento de su trayectoria musical. Este apasionado del porro, que ha participado más de tres veces en el Festival de San Pelayo en Córdoba, se considera un gran amante de la música colombiana.

"Hemos hecho una cultura de música colombiana inédita y es hora de que nuestro trabajo sea apreciado y valorado por todo el país. Aunque en realidad, los músicos morimos con grandes satisfacciones espirituales que ni el dinero ni la fama tienen como pagar".

En la actualidad, Michi Sarmiento dicta clases particulares de clarinete, trompeta y trombón a niños y jóvenes de su departamento, y cifra sus esperanzas en sus dos hijos, Blas y José María,

ambos folcloristas.

"La grandeza de Colombia no está en los futbolistas, ni en los boxeadores, está en sus músicos. Por eso, el consejo que siempre les doy a mis alumnos es que continúen estudiando, pues es la única vía para salir adelante. No importa que vengan cosas modernas, si uno conoce los instrumentos y la música, continúa vigente".

Al pensar en su obra, Michi recuerda que gracias a su canción El Manantial se consumaron muchos matrimonios en Bolívar.

"La gente me identifica en las calles. Ahora estoy tocando como solista en eventos, cócteles, matrimonios y hasta en sepelios, y estoy esperando un apoyo para poder grabar un nuevo disco con mis temas inéditos, pues la última vez que saqué una producción fue hace seis años".

Este maestro ha compuesto canciones como Antonia, Lloro niña, El tigre de manatí, Purificación, Salsa con monte, Santa Marta, Mi burro, Linda mañana, El arroyo de Matuya, San Patricio y No te vayas.

CESAR



LEANDRO DÍAZ

"Tengo un hijo que afortunadamente lo hace mejor que todos, tiene alma, tiene espíritu y eso es lo más importante para interpretar el vallenato".

Nació en Hato Nuevo (Guajira) el 20 de febrero de 1928. Desde muy pequeño fue llevado a Tocaímo y posteriormente se radicó en San Diego (Cesar). Es uno de los más grandes compositores vallenatos, ciego de nacimiento, poseedor de una extensa obra que sobrepasa los 100 títulos que han sido difundidos por consagradas agrupaciones nacionales e internacionales. En su departamento lo definen como “la leyenda viva de la música vallenata”, y muchos de sus seguidores aseguran que aunque la naturaleza le negó la vista, le entregó los ojos del alma.

Hace 22 años, Juan Gossaín escribió en una de sus crónicas del Festival Vallenato: “se llama Leandro Díaz y es el más sensible de todos los músicos de esta tierra pródiga en poetas y cantores, que remontan a las sierras y los ríos y andan y desandan los valles como si fueran los últimos juglares que quedan sobre la tierra”.

Su primera canción fue grabada hace 40 años, cuando Luis Enrique Martínez llevó al acetato el tema Esperanza perdida. Otros títulos de su autoría son: Soy, La Gordita, Matilde Lina, Los tocaimeros, El verano, El negativo, Quiéreme, La Diosa Coronada, Carmencita, La parrandita, Cardón Guajiro, Mi memoria, Fui de tu alma, La contra, Olvídame y Preciosa mujer.

“Mi aporte a la música colombiana han sido mis canciones, son avanzadas y en cada verso he logrado plasmar mi pensamiento. He hecho un homenaje a Dios, a la naturaleza, a la mujer y a los amigos”, dice Leandro, al tiempo que le agradece a Colombia el reconocimiento que le rinde como Maestro de la Música Colombiana. “Todo lo que soy se lo debo a este hermoso país”.

Este gran admirador de Emiliano Zuleta y Rafael Escalona quiere que lo recuerden como un líder de la música auténtica vallenata. “El vallenato es la esencia de una región que le cuenta a la humanidad todo lo que hace a

través de sus canciones, por eso podemos decir que es la historia de nuestro país hecha música”.

Y aprovecha para enviarle un mensaje a las nuevas generaciones: “Les quiero decir que se preocupen más por nuestra música y que no la mezclen con otras músicas, que manejen la autenticidad y que defiendan sus raíces”.

De los nuevos intérpretes del vallenato asegura que Jorge Celedón es uno de los músicos que continuará con el legado de los juglares, y también afirma que su hijo Ibo Díaz, de 45 años, es el que mejor interpreta sus canciones. “Tengo un hijo que afortunadamente lo hace mejor que todos, tiene alma, tiene espíritu y eso es lo más importante para interpretar el vallenato”.

CÓRDOBA



“La música es la expresión del alma que se acerca más a Dios”.

MIGUEL EMIRO NARANJO

Nació en Ciénaga de Oro, Córdoba. Actualmente vive en Planeta Rica, donde dirige la Escuela Municipal de Música. “En este centro se han formado más de 1500 músicos que hoy trabajan en diferentes orquestas y grupos musicales de todo el mundo”.

También es profesor de música y director de la Casa de Cultura del corregimiento Laguneta. Allí fundó, un 19 de marzo de 1966, la banda ‘19 de marzo de Laguneta’ con la que ha grabado 17 largas duraciones y 8 álbumes de Antologías

de Porros y Fandangos, que le merecieron varios discos de oro.

Entre sus canciones se destacan Río Sinú, Laguneta en San Pelayo, Río San Jorge, Fiesta en la Costa, Nancy, El Varitazo, El Veterano, No a la Eutanasia del Porro, El Sebucán y Mayo. La sensibilidad de sus obras se relaciona con la naturaleza, la mujer, el amigo y la convivencia social y cultural de la sabana cordobesa.

Entre sus logros está el haber interpretado el folclor colombiano en grandes auditorios y escenarios de Francia, Bélgica, Grecia y España.

Para este cienaguero, su mayor virtud es haber nacido humilde, talentoso y con el don de la música. “He hecho gozar a mucha gente y eso me causa una alegría enorme”.

El legado que deja a las nuevas generaciones es su música, que como él señala “no le hace daño a nadie, a ninguna generación. Invita a la conservación de las tradiciones y rescata los valores de una fiesta sana”.

GUAJIRA



“Este homenaje es el premio a una labor de más de 35 años dedicado al canto y a la escritura, intentando transmitir a través de la música las costumbres, historia, las alegrías y las tristezas de la Guajira y de Colombia”.

ROMUALDO BRITO

Nació en 1953, en el corregimiento Treinta Tomarrazón, del departamento de la Guajira. Una sorpresa se llevaron sus padres, amigos, veci-

nos y compadres cuando escucharon cantar al maestro Romualdo Brito 'La vieja Carmen' y 'Lo más lindo de este mundo', dos canciones que le dedicaba a su madre por su cumpleaños, y los dos primeros vallenatos que escribía. "Empecé a cantar a los 9 años y a los 10 a componer" -dice este artista- quien la primera vez que cogió papel y lápiz escribió cinco canciones de corrido, una de ellas dedicada al maestro Leandro Díaz, 'El Dios Cantor', que luego grabó Lisandro Mesa.

"A mí lo que me gustaba eran las rancheras, pero empecé a componer vallenatos porque mi familia, que eran todos músicos vallenatos, se burlaban de mis gustos mexicanos", cuenta Brito, con cierta picardía.

Este maestro terminó cogiéndole cariño y respeto al género autóctono de la Costa Caribe colombiana gracias a la pasión de sus padres, ambos compositores y cantantes de vallenato, quienes hacían parrandas que duraban hasta 7 días, en las que invitaban a personajes como Leandro Díaz.

Pero Brito no sólo compone vallenatos; su versatilidad y su inspiración se expresa también en ritmos como el bolero, la cumbia y la ranchera. Con más de 30 años de carrera, este gran artista cuenta con 1.401 canciones grabadas, que se caracterizan por sus letras románticas, alegres y parranderas, en las que narra divertidas anécdotas y descripciones de las costumbres de la Costa. Sus composiciones han sido interpretadas por destacados artistas del vallenato como Otto Serge y Rafael Ricardo, Diomedez Díaz, Los Hermanos Zuleta, El Binomio de Oro, entre otros.

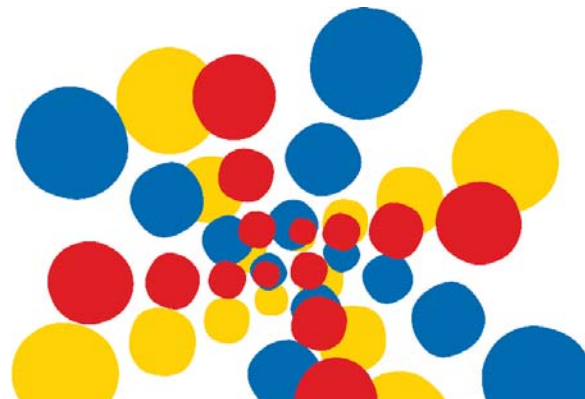
En el 2004, varios artistas vallenatos se reunieron para participar en el disco 'Los mejores le cantan a Romualdo Brito', editado por Emi Music, un homenaje dedicado a los 30 años de carrera artística del cantautor. "Parece un chiste, pero yo nací en un lugar que ni siquiera aparece en el mapa, llamado Treinta Tomarrazón, un corregimiento al sur de Riohacha, donde una vez instalaron un punto de comunicación entre el interior y la Costa. Lo custodiaban 30 solda-

dos, que eran reemplazados cada semana. No había carretera y la gente no sabía ni escribir, ni leer, así que les mandaban razones a los parientes con los 30 soldados, y los campesinos de allá respondían igual. Por eso terminó llamándose así", cuenta en medio de carcajadas.

"La canción que más me gusta es 'Lo más lindo del mundo', es la más bonita y sentimental, y la que canto con el corazón porque se la compuse a mis padres. Para mí, primero Dios, luego mis padres y después lo que siga". Y seguramente lo que sigue son sus tres hijos, a quienes también les ha escrito unas cuantas canciones.

"La canción que siempre me piden mis seguidores es 'Esposa mía', pues en ella se ven reflejados muchos enamorados y la gente que vive feliz en su hogar", dice el maestro, y agrega: "la canción que más problemas me ha dado es el 'Santo cachón', hasta me demandaron por atentar contra los buenos principios y las sanas costumbres. Yo la hice porque Robinson Damián, cantante de 'Los Embajadores del Vallenato', me la pidió. Y le puse así por el Parque Sagrado Corazón de Jesús, en Barranquilla, al que le llaman el Santo cachón porque es oscuro y muchas parejas se esconden allí".

Así, con su alegría y sus cientos de anécdotas, Brito se ha ganado el reconocimiento como ícono de la música colombiana, pero a pesar de tener la fama ganada, continúa componiendo con la misma dedicación de sus inicios; por eso en su casa se siguen escuchando las melodías de su acordeón y su voz interpretando las nuevas canciones y también aquellos clásicos que están grabados en la memoria de los colombianos.



JULIO ERAZO CUEVAS

"La música es el remedio que Dios creó para aliviar el alma, es un refrigerio para el cuerpo",

Julio Erazo Cuevas nació en Barranquilla, el 5 de marzo de 1929, pero se considera oriundo de Guamal, Magdalena, lugar donde llegó con apenas un año de edad. Sus padres, José Ignacio Erazo París y Carmen Cuevas Vallarín, fueron sus primeros maestros. "Recuerdo la voz maravillosa de mi madre, quien además de cantar tangos clásicos interpretaba como nadie el piano".

Fueron estas primeras canciones en la voz de su madre las que lo llevaron a escribir 'Lejos de ti' (1948), uno de los tangos más reconocidos en Latinoamérica, grabado por el grupo argentino 'Los caballeros del tango', bajo la voz líder de Raúl Garcés.

'La puya guamalera' fue la primera creación del maestro en el ámbito de la música popular colombiana. Hoy cuenta con más de 350 canciones, entre las que se destacan 'Adonai', 'El bailador', 'La raya', 'Rosalbina', 'El caballo pechichón', 'Espumita del río', 'Ya para qué', 'La Pata Pela', 'Hace un mes', 'Aquí está el Magdalena', 'La cumbia margaritana', 'Yo conozco a Claudia', 'Adiós, adiós corazón', 'Aventurera', 'El agua del higuerón' y 'Tengo un amor'.

A sus 80 años todavía compone e interpreta sus

canciones. “La alegría más grande que me da la vida es tener este don que me permite seguir escribiendo mis canciones”, afirma el cantautor magdalenense.

Perteneció a ‘Los Corraleros de Majagual’ y a la ‘Orquesta de Pacho Galán’. Formó dos grupos musicales ‘Julio Erazo y sus guamalerós’ (1981) y ‘Julio Erazo y sus chimilas’ (1988), con los que recorrió toda la región Caribe colombiana y grabó grandes éxitos producidos por Discos Fuentes.

Durante sus 60 años de vida artística, el maestro Erazo ha forjado una carrera digna de ser reconocida. Su disciplina y constancia lo llevaron a ser hoy el Gran Maestro del Magdalena, escogido entre otras figuras postuladas como Fred Caro Santiago, compositor e intérprete; Carlos Martelo, director de Orquesta, y la acordeonista Maribel Cortina.

SAN ANDRÉS



MARCOS NEWBALL

“Soy uno de los pocos caribeños enamorados de la música andina y por consiguiente uno de los pocos que la interpreta”.

Nació en Cartagena de Indias el 2 de septiembre de 1943. Sin embargo, su vena musical no tuvo mucha influencia de la Costa y por el contrario, se inclinó desde sus inicios por la música andina, especialmente por el bambuco.

Inició sus estudios de música en el Conservatorio de la Universidad de Antioquia, luego estuvo en el Florida Institut of Music, en Estados Unidos, y posteriormente hizo parte de la Escuela de Bellas Artes de San José de Costa Rica. La primera canción que interpretó fue el ‘Bunde Tolimense’ y a los 22 años ya era director de su propia orquesta en Barranquilla.

Para el maestro Newball, este homenaje es un premio a la dedicación y al amor por la música. “Llevo 40 años haciendo música y soy realmente feliz, este homenaje es un premio para quienes llevamos la música en las venas, que bueno que no se hayan olvidado de nosotros los viejos”.

Ha sido director de varias agrupaciones musicales, de la Orquesta Sinfónica de Costa Rica y de la Banda Intendencia de San Andrés Islas. Además, ha sido jurado de múltiples eventos musicales dentro y fuera del país, entre ellos el Festival del Mono Núñez en Ginebra, Valle, y el Concurso Nacional de Bandas en Paipa, Boyacá.

Como intérprete y arreglista ha recibido numerosas distinciones, entre ellas la Medalla Francisco A. Newball en 1998 y la Medalla Bill & Mary en 2007.

Recientemente conformó la agrupación ‘Motu propio’, un proyecto de música andina colombiana.

SUCRE



RUBÉN DARÍO SALCEDO

Un 20 de enero llegaron a su casa, en Sincelejo, un par de japonesas. Iban decididas a conocer al autor que había cruzado el mundo, literalmente, con su canción ‘Fiesta en corraleja’. Tocaron a la puerta de su casa y se tomaron una foto con Rubén Darío Salcedo en la fecha que señala la canción cuando en su primera línea dice: “Ya llegó el 20 de enero”.

“Me siento honrado con la distinción, aunque igual otros Maestros, como Calixto Ochoa y Alfredo Gutiérrez, se merecen este reconocimiento. Lo que más me alegra es que a través de la difusión de mi música más y más gente puede llegar a conocer Sincelejo”.

El poder de las canciones que ha compuesto Rubén Darío Salcedo queda en evidencia con ese hecho. Y también por lo que relata su esposa, Eliacid Mendoza, con quien completó 42 años de vivir juntos. Ella es cristiana evangélica y su religión le prohíbe unirse con personas de



SEGUIMOS CRECIENDO

Pregunta por nuestras nuevas rutas directas entre Bogotá y la costa colombiana.
Viaja a:

Barranquilla Cartagena Santa Marta

Consulta nuestras conexiones a estos destinos desde tu ciudad

AIRES
Número Único Nacional 01 900 331 9440
Número Local Bogotá 294 0300
www.aires.aero

Región Pacífica

otras creencias. Así que el padre de 'Elia' le pidió que no se acercara a Rubén Darío, un juglar vallenato que recorría los pueblos de la Sabana cantando canciones con acordeón en mano. Pero él, ante la dureza de ella para aceptar su propuesta, le compuso la célebre canción 'Corazón de acero' y así la conquistó.

Ahora, con seis hijos, todos amantes de la música, intérpretes o miembros de orquesta, Rubén Darío Salcedo sigue aportándole a la música y recibiendo visitas de todo el país los 20 de enero, gracias a una canción que ha dado a conocer las fiestas de Sincelejo en el mundo.

Nacido en Morroa, ha compuesto más de 400 canciones, muchas de ellas éxitos nacionales. Estos son algunos de sus temas más conocidos: 'Cabellos Largos', 'Ojos Indios', 'Hurí', 'Ojos Verdes', 'Ay Helena', 'Manizaleña' y 'Amor de Adolescentes'. Su letra se destaca por la fuerza de su poesía y por un romanticismo intenso que ha llevado a las composiciones de Salcedo a ser interpretadas por el 'Puma' José Luis Rodríguez.

A sus 66 años recuerda que desde niño se enamoró de la música y que tocaba violín y acordeón en ese entonces. Ya en la adolescencia parrandeaba en los pueblos y participaba en cuanta fiesta se armaba. Este vallenato sabanero comenzó a sonar con fuerza en el año 1964 cuando conoció a Alfredo Gutiérrez, que lo llevó a Sonolux y a Codiscos. Con ellos grabó el primer disco en el que cantó un bolero. Pero cuando cantó 'Fiesta en corraleja' se disparó su popularidad y a esto le siguió el éxito de 'La colegiala'.

Desde entonces no se detiene en sus composiciones. Acordeón en mano, sigue grabando y trabajando, componiendo para Lisandro Mesa y Alfredo Gutiérrez, entre otros. Con respecto a su nominación como Gran Maestro de Sucre, afirma que se siente "honrado, aunque igual otros maestros como Calixto Ochoa y Alfredo Gutiérrez se merecen esa distinción. Lo que más me alegra es que a través de la difusión de mi música más y más gente pueden llegar a conocer Sincelejo", dice.

De una clara influencia africana, la música de esta región también tiene algunas características de tradiciones indígenas y españolas que fueron adaptadas en la región.

Suele caracterizarse por un tinte nostálgico y, en muchas ocasiones, sus letras están ligadas a las anécdotas relacionadas con lo cotidiano, la religiosidad y una protesta satírica ante su situación social. El currulao es la expresión más conocida de los 26 diferentes aires que existen. Otros ritmos, como la chirimía, han añadido instrumentos de bandas del estilo de clarinetes y platillos, mientras que los ritmos más ceremoniales, como el alabao, el salve y el arrullo, se basan en la repetición y en la conservación de la tradición oral. También se destacan los cantos fúnebres, como el bunde y el chigualo.

La salsa, aunque no es originaria de la región, ha encontrado aquí una cuna para desarrollarse.

CAUCA



CARLOS ALBERTO RIVAS

Nació en Mercaderes Cauca en 1976, tierra considerada cuna de artistas. Como intérprete ha integrado diversas agrupaciones de variados géneros musicales. Entre sus obras se destacan: 'Mi Cauca', 'Vuelve pronto', 'Hagamos Paz' y 'Amigos'.

Para quienes lo conocen, el maestro Rivas es

"Hace algún tiempo fui invitado por el cantante Gustavo Rodríguez a participar como músico, cantante y compositor en un proyecto musical para el programa 'Caucanízate', de la Gobernación del Cauca, y gracias a esa invitación pude mostrar el trabajo de muchos años en el Municipio de Mercaderes (Cauca), lugar en el que nací y en donde, al lado de artistas locales, he trabajado por la conservación y preservación de las prácticas culturales locales a través de la música. Esto me ha permitido apoyar permanentemente el fortalecimiento de la identidad musical local y regional".

símbolo de esfuerzo y trabajo, y gracias a él se ha despertando en la conciencia de muchos pobladores el amor por lo propio, por la vida y por su tierra.

Músico desde los 12 años. Con su talento, conocimiento y espíritu musical ha deleitado y motivado a sus paisanos para que se encuentren con sus propias raíces.

Fue su amor por la música lo que lo ayudó a superar su discapacidad, que llegó cuando apenas tenía 5 años con el síndrome de Guillain-Barré.

Su música es el resultado de su espíritu innato y de los conocimientos adquiridos en la academia como estudiante de música de la Universidad del Cauca. También encamina sus esfuerzos al trabajo de la gestión cultural, al apoyo, acompañamiento y fortalecimiento de otros grupos musicales que se vienen gestando en la localidad y en la región.

La influencia más fuerte en el maestro Rivas ha sido la música de 'Chirimía', una agrupación típica caucana. Sin embargo, hace énfasis en el bambuco patiano, típico de su región.

Orgulloso de haber sido elegido Gran Maestro del Cauca, Rivas hace un recuento de sus logros musicales.

Sus cualidades artísticas, sumadas a sus conocimientos musicales, le han permitido hacer un aporte creativo al desarrollo de la música en la región, partiendo de la resignificación de los ritmos propios del folclor caucano.

A pesar de su juventud, 33 años, y de su corta pero dedicada carrera como músico, Carlos Alberto Rivas es consciente de lo que implica este homenaje. "Es una responsabilidad muy grande con la región y me motiva a continuar trabajando con más fuerza y entrega para seguir enriqueciendo el patrimonio cultural de nuestros pueblos".



BBVA

Cantemos juntos este 20 de julio.

adelante.

VIGILADO
SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA

BBVA COLOMBIA ESTABLECIAMIENTO BANCARIO

CHOCÓ

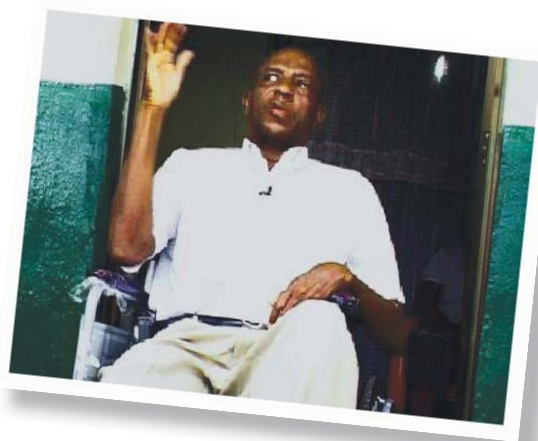


Foto: cortesía músicos del Chocó

NEIVO MORENO

Cuando el maestro Neivo Moreno era aún niño y sentía el golpe del sueño luego de un día de juegos en las calles sin pavimento de Quibdó, lo hacía con los arrullos y cánticos que entonaba su abuela. A las ocho de la noche, ante la falta de luz, se reunía en familia, en un grupo cerrado y en silencio, para escuchar los cuentos que nutrían su infancia, y que tenía que repetir al día siguiente, cuando su abuela le tomaba la lección. Repetirlos y ponerles atención era la única manera de que las historias siguieran siendo contadas. Lo más mágico para él era que cada canción llevaba a un cuento, y cada cuento terminaba con una canción.

Y todo era música en su infancia, inclusive la muerte. En las novenas de difuntos asistía para oír los cuentos y repetir los versos que se convertían en alabaos y salves. Y fue cantando como tuvo acceso, a los 7 años, al coro del Padre Isaac Rodríguez, donde aprendió melodías en latín. Neivo cantó casi de inmediato el repertorio clásico y los cantos gregorianos con los mayores del coro, pero tuvo que aprender a pronunciar cada palabra perfectamente para salvarse de ser golpeado con rejo.

Pero lo que vibraba en su alma era la música popular. Y cuando se enamoró del clarinete y comenzó a interpretarlo, supo que tenía que irse por lo propio, con los fundamentos clásicos que ya poseía. Volvió poco a poco a las raíces de la chirimía cuando comenzó a llevarse los instrumentos a su casa y a hacer arreglos pequeños. De repente se halló a sí mismo viajando por todo el país para acompañar musicalmente a los grupos del Chocó. A Neivo lo elegían por su capacidad para escribir y traducir a un lenguaje musical todo lo que deseaban los grupos locales.

Poco después se convirtió en Maestro en el pueblo de San José del Palmar, donde enseñó en coros de iglesia e interpretó la guitarra y el pia-

“Lo importante es dar a conocer la música del Chocó y de todas las regiones, para que los colombianos aprendan a identificarlas, y para que cuando un colombiano se encuentre con otro en el exterior no se sienta extranjero”.

no. Animó fiestas, participó en bailes y luego se convirtió en el director de la Banda de San Francisco de Asís, que contó con 20 niños y 50 mayores en un momento dado, y ahora cuenta con más de 70 músicos con formación académica y musical. Pero Neivo también tenía una faceta como compositor que no había explorado, y que a partir de ese momento se potenció, así como su arraigo por los instrumentos populares que habían caído en desuso y que lo llevó

a rescatar la marimba, la marímbula (un cajón con sonido de bajo), el carángano (un palo de guadua con cuerda, como una especie de bajo) y otros instrumentos que poco se interpretaban, para volverlos parte de su repertorio musical.

Para Neivo Moreno, a partir de ese momento la vida se concentró en enseñar. Miembro y director de diferentes grupos musicales del Chocó, creó las primeras Escuelas de Bandas Musicales del departamento, fue director de la Banda de San Francisco de Asís, director del grupo Golpe de Amporá, profesor del Colegio Carrasquilla, Mama U y Batuta, ganó el premio Petronio Álvarez y entre sus composiciones más conocidas está el ‘Pescador en seco’, ‘El birimbí’ y ‘Llegó la Navidad’.

Lo más importante para él, con este reconocimiento, es “dar a conocer la música del Chocó y de todas las regiones, para que los colombianos aprendan a identificarlas y para que cuando un colombiano se encuentre con otro en el exterior no se sientan extranjero”.

NARIÑO



RAÚL ROSERO POLO

“Este homenaje es importante porque el artista merece ser reconocido por la tierra que lo vio nacer”.

Nació en la ciudad de Pasto (Nariño). Se graduó como Comunicador social de la Universi-

dad de América en Bogotá. Realizó estudios de armonía, orquestación y dirección musical con el maestro Alfredo Aragón, y de arreglos y dirección orquestal en la Universidad de Berklee en Estados Unidos.

Compositor, autor, director de orquesta y publicista. El título de Maestro en el caso de Rosero, está respaldado por más de 40 años de vida artística, un trabajo creativo concienzudo y la elaboración de notables arreglos orquestales sinfónicos y populares.

"Mi legado es haber logrado fusionar instrumentos folclóricos del bambuco, la cumbia, el vallenato, el arpa y las marimbas del Pacífico con la instrumentación sinfónica, como lo demuestran los conciertos 'Ensueño Vallenato' con la Orquesta Filarmónica de Bogotá, el 'Homenaje a José Barros' con la Orquesta Sinfónica de Barranquilla, '450 años de Bogotá' con la Orquesta Filarmónica de Bogotá y la nueva versión del Himno Nacional, una interpretación de marimbas y cuerdas sinfónicas" expresa.

Sus composiciones -más de 500 grabadas- han sido interpretadas por artistas y agrupaciones de renombre nacional e internacional como María Martha Serra Lima, Claudia de Colombia, Billy Pontoni, Carmenza Duque, Claudia Osuna, la Orquesta Filarmónica de Bogotá y el Binomio de Oro.

Ha sido ganador de cinco festivales de la canción colombiana en Villavicencio (Meta) y ha representado a Colombia en dos festivales OTI en Madrid (España) y Lima (Perú). Con su canción "Amanecer llanero" ocupó el primer lugar en el Festival de Meditour en Lisboa (Portugal) y también obtuvo el primer premio como director.

Como director y arreglista ha realizado más de 50 conciertos a nivel nacional e internacional. Ha sido director invitado de las orquestas

filarmónicas de Bogotá y del Valle, así como de las sinfónicas de Barranquilla y Lisboa (Portugal). "Mi mayor alegría a nivel artístico ha sido llevar la música colombiana a diversas orquestas sinfónicas internacionales y haber representado a mi país dignamente en varios festivales a nivel mundial" afirma.

A lo largo de su carrera artística ha sido musicalizador de telenovelas y programas de la televisión colombiana y ha trabajado en producción de jingles publicitarios para radio y televisión.

"A través de más de 150 himnos municipales o institucionales, de los cuales he sido creador, he ayudado a que las personas encuentren el sentido de pertenencia a su tierra".

Rosero se ha destacado a lo largo de su carrera por su labor a favor de los autores y compositores colombianos, en particular durante los tres años que estuvo al frente de la Sociedad de Autores y Compositores de Colombia -Sayco. Durante su gestión promovió la aprobación de la ley 44 de 1993 (Derechos de Autor), modernizó la distribución de las regalías autorales y creó mecanismos de difusión de las obras artísticas en medios masivos de comunicación.

Ha trabajado en diferentes proyectos musicales con disqueras como Sony Music, Discos Fuentes, Codiscos, Discos FM, Discos Sonolux y Musicalizando Récorde.

Dentro de su trabajo como compositor de música andina se destacan los pasillos 'Verdad', 'Pensando en ti', 'No te vayas' y 'Qué tiene tu mirada', así como los bambucos 'Tunja', 'Yo soy boyacense', 'Colombia es amor', 'Buscando paz', 'Colombia', 'Chía' y 'Macanal'. "Este homenaje a los Grandes Maestros aporta a la revitalización del orden artístico. Una estupenda idea, un ejemplo para que las nuevas generaciones revivan y construyan el futuro de la música colombiana" dice.

VALLE DEL CAUCA



BAUDILIO CUAMA.

Desde que era niño, en su casa sonaba la marimba. Y eso era ya algo insólito, porque el papá de Baudilio Cuama era indígena y no tenía un acercamiento directo con la herencia de la marimba de chonta, de origen afrocolombiano. Pero el amor del papá de Baudilio por la música era tan grande, que su hijo se acercó a ella a los 8 años. Y su mamá, una afrodescendiente, contribuyó a reafirmar el amor por la música del joven nacido en las orillas del río Rasposo, donde nadie sabía leer, pero las canciones se cantaban a la luz de la luna para alegrar las noches.

"Desde que tuve conocimiento tuve una marimba conmigo. Mucha gente se admira de que un zambo como yo hubiera aprendido a tocarla, pero para mi fue emocionante adquirir el conocimiento de mi papá. Cuando él se iba al río Rasposo a pescar, yo me quedaba cuidando la marimba y la ejecutaba. Mi papá ni siquiera se daba cuenta de que yo aprendía más de lo que él me enseñaba". Y así era. Durante más de ocho horas, Baudilio

practicaba y llegó a dominar a tal grado el instrumento que participó en las fiestas de los corregimientos cercanos, a los que llegaba luego de cruzar los ríos a remo. Su papá le prestaba la marimba.

Pero las travesías más largas eran las que hacía hasta Buenaventura, a la que llegaba tras doce horas a canalete. Salía de Rasposo de noche y amanecía subiendo por la bocana. Los sábados participaba en presentaciones en una cantina en Viento Libre y en Cinco Bocas participaba todos los sábados con marimba y bombos. En realidad, Baudilio viajaba a ver tocar a otros grandes maestros y a aprender de ellos nuevas técnicas para interpretar la marimba. Veía tocar y aprendía. “Lo hacía porque le tenía mucho amor al instrumento”, confiesa. De esas largas excursiones a canalete pasó a participar en grupos y en bandas de folclor. Y aprendió él mismo a hacer marimbas de 8 a 10 latas, con el padre Miguel Ángel Mejía, para mandarlas a África y España. Desde entonces se consagró a ese oficio, tanto así que cuando tuvo su primer hijo le fabricó una marimba.

Ahora, a sus 61 años, Baudilio Cuama siente que el panorama ha cambiado y que la música del Pacífico ha tomado fuerza. Dedicado al oficio de luthier o hacedor de instrumentos musicales, está capacitando a los muchachos más jóvenes en el oficio. Ellos fueron los más entusiastas a la hora de votar por su gran maestro. De hecho, cuando Cuama pasó por la Casa de la Cultura como director del grupo musical durante once años, dejó en el lugar una huella profunda en los muchachos que llegaban a aprender.

Así lo hizo con su familia. “Mi legado musical ha sido grande. Levanté a nueve muchachos y todos cantaban. A dos de mis hijos los mataron. Ellos ganaron el Petronio Álvarez. Otros, por la situación de Buenaventura, se fueron. Igual, todos tocan o cantan”, explica.

Ahora, Cuama está más vinculado que antes a la música del Pacífico. Montó un taller de instrumentos de marimba, bombos y cununos,

“Estoy en pie, haciendo las marimbas de chonta a oído y siguiendo la tradición de que nunca se debe tener un afinador para estos instrumentos tradicionales. Pero al mismo tiempo pienso en los grupos que se presentan en las grandes tarimas y estoy haciendo marimbas afinadas. Me siento orgulloso de haber transmitido mis conocimientos a tantos jóvenes y a mis nueve hijos”.

y fabrica marimbas tradicionales y afinadas, que está vendiendo a grupos de Bogotá.

Y sigue tocando en las fiestas y componiendo canciones de cualquier tema. “Escribo de lo que veo, de lo que vivo, del mar, las olas, el baile, la jaiba, el pescado, la comida que me como. Trabajo con todo lo que se mueve”. Y recuerda que para aprender a tocar marimba, su papá le dijo que tenía que entrevistarse con un duende. En la noche soñó que subía a su casa, cogía la marimba y comenzaba a tocar. Cuando despertó, Baudilio comenzó a tocar lo que había visto en los sueños. Y cantó: “Me fui para el monte a coger maíz / y cuando venía fue que me perdí. / Sería ese duende que mí / me invitaba a tocar marimba, cununo y guasá”.



El Plan Nacional de Música para la Convivencia

Por primera vez en la historia, la Música es incluida prioritariamente en los Planes Nacionales de Desarrollo. Desde el año 2002, el Ministerio de Cultura puso en marcha en todo el territorio colombiano el Plan Nacional de Música para la Convivencia-PNMC-, con el propósito de organizar la política desde una visión integral del campo musical, uniendo sus dimensiones culturales y profesionales en el fomento a la formación, la creación, la dotación e infraestructura, la información e investigación, la circulación, el emprendimiento y la gestión del sector musical.

El Plan Nacional de Música ha afirmado la práctica musical como un derecho de todos; como una necesidad de garantizar oportunidades de desarrollo musical a todos los niños y jóvenes del país sin distinciones, ya que el talento musical no es potestad de unos cuantos; es un derecho cultural universal. Así mismo, ha fomentado en el territorio nacional el principio según el cual la experiencia y la práctica musical impulsan el conocimiento y la productividad, impactando lo social y, por lo tanto, lo económico. De igual modo, concibe la música como dimensión constitutiva del individuo, de su subjetividad y de su reconocimiento como miembro de la comunidad.

Desde esta perspectiva, el objetivo específico del Plan se cristalizó en la creación y fortalecimiento de escuelas de música en los municipios del país promoviendo la educación musical de niños y jóvenes, la actualización y profesionalización de los músicos, la organización comunitaria, el diálogo intergeneracional y la afirmación de la creatividad.

La escuela de música que promueve el PNMC

es, por una parte, la escuela de práctica musical como proceso pedagógico fundamentado a partir del concepto “aprender –haciendo”, propio de pedagogías prácticas y populares y, por otro lado, la escuela sostenible.



Dentro de los principales logros del PNMC se destaca el impulso a la integración de la práctica musical en los planes departamentales y municipales de desarrollo y el avance en estrategias de concertación con los diversos campos y ámbitos de la música desde el reconocimiento a la diversidad sonora, el fortalecimiento institucional y la ampliación en cobertura territorial y poblacional. El Plan es un espacio común en el cual cada día más y más músicos, compositores, intérpretes, bandas, promotores, gestores, organizaciones e instituciones nacionales e internacionales, entre otros, encuentran un lugar para el

conocimiento, el diálogo, el intercambio, el disfrute y la investigación musical. A 2010, el PNMC proyecta la consolidación de 560 escuelas municipales de música, en el marco de la celebración del Bicentenario de la Independencia.

No hubiera sido posible el Plan de Música y cada uno de los logros obtenidos sin el trabajo en red concertado con administraciones departamentales y municipales, entidades de formación y comunitarias, la Fundación Nacional Batuta, la Asociación Nacional de Música Sinfónica, los Consejos de Música, el Ministerio de Educación e ICETEX, ACOFARTES, el Ministerio de Relaciones Exteriores, el SENA, la cooperación internacional y múltiples actores y agremiaciones del sector musical.

El Plan Nacional de Música para la Convivencia celebra desde el 2008 el Grito de la Independencia con el Gran Concierto Nacional, cuya base surge de los procesos gestados con las Escuelas Municipales de Música y con los múltiples actores que han aportado a la construcción de esta política pública para la música. A su vez, el PNMC concibe el Gran Concierto Nacional como un espacio significativo para la circulación y la visibilización de las diversas estéticas musicales y los innumerables maestros, intérpretes, arreglistas, compositores, agrupaciones, entre otros, que hacen de Colombia una tierra de incontables sonidos; una tierra de Legado Musical.

A cada lector, a cada colombiano, lo invitamos a ser parte activa de esta política que propende por una sociedad colombiana más incluyente, equitativa y con mayor calidad de vida para todos. El Plan es una oportunidad para tejer Nación desde la expresión musical individual y colectiva como factor de construcción de ciudadanía y de fomento a los valores, la creatividad, la cohesión social, el mejoramiento de la calidad de vida y la búsqueda de la convivencia pacífica.

EL ENSAMBLE ES SINÓNIMO DE ALEGRÍA

¿CÓMO SE CONSTRUYÓ LA PROGRAMACIÓN DEL GCN 2009?

Uno de los objetivos del Gran Concierto Nacional es tender puentes entre géneros, generaciones y regiones. A diferencia de la mayoría de festivales y conciertos del mundo, que sólo incluyen a un tipo de artistas, el Gran Concierto incluye diversidad de formatos, que van desde las composiciones de los grandes maestros a las propuestas de las agrupaciones jóvenes, pasando por las grandes figuras nacionales y haciendo también énfasis en los artistas salidos de los procesos locales.

UNA DE LAS MAYORES NOVEDADES EN 2009 SERÁN LOS ENSAMBLES. ¿QUÉ ENCONTRARÁ LA GENTE?

El propósito del ensamble es propiciar diálogos sonoros entre diferentes prácticas. Que los jóvenes puedan encontrarse con los mayores, que los sonidos sinfónicos se mezclen con lo considerado popular, que los sonidos del Llano o del Pacífico se unan y creen nuevos sonidos al lado de orquestas y bandas de música.

Como el caso de Andrea Echeverry, que cantará en Medellín con un coro de niños. O el



Iván Benavides, productor artístico del Gran Concierto Nacional, explica cómo se armó la programación y cuál es la intención musical detrás de cada artista, ensamble y homenaje que se celebrará este 20 de Julio.

de Totó la Momposina, que interpretará una canción tradicional con arreglos de la Orquesta Filarmónica de Bogotá. Habrá otros muy interesantes, como el gran ensamble de grupos llaneros, provenientes de diferentes lugares de Arauca, que incluirán la danza en su presentación; el de Montería, con un ensamble de pelayeras, y el de Barranquilla, que brindará un gran homenaje a Joe Arroyo y contemplará parejas de baile y como solista en el cierre a Juan Carlos Coronel.

¿POR QUÉ FUE IMPORTANTE EN ESTA SEGUNDA EDICIÓN RESALTAR EL TEMA DE LOS GRANDES MAESTROS?

Nuestra intención es resaltar la labor de los maestros que desde sus regiones han desarrollado un trabajo significativo en pro del desarrollo de la música colombiana. Les rendimos un homenaje porque han sido ellos los que han labrado nuestra diversidad musical. Porque su labor ha sido permanente y porque es importante que los jóvenes que avanzan sobre los pasos que ellos ya anduvieron, sepan quiénes son, cuál es su logro, cuál es su aporte, para que así el país continúe creciendo musicalmente.



El Gran Concierto Nacional da inicio a la conmemoración del Bicentenario de la Independencia

La celebración del 20 de julio ha cambiado con los años. En 2009 comienza, con el Gran Concierto Nacional, una forma de celebrarlo que deja atrás el centralismo y se abre a las regiones.

Por Germán R. Mejía Pavony

La primera celebración del 20 de julio, en 1811, fue realizada con plena conciencia de la magnitud de lo que había sucedido y, por ello, hasta el calendario cambió: ese año se convirtió en el año uno de la Revolución. Esta fecha, ya para entonces valorada como fundadora, se siguió conmemorando en los años posteriores. 1813 fue un año especial: la conciencia de que la declaración de Independencia había dado inicio a una época distinta se consolidó en torno a la siembra del Árbol de la Libertad en la Plaza Mayor, como entonces se conocía a la Plaza de Bolívar. Esto, que sucedió en abril, se concluyó luego con el juramento de la Independencia absoluta el 20 de julio y la ceremonia mediante la cual se despojaron las banderas de los símbolos reales y se quitaron de las paredes y puertas todos los signos de la monarquía española. La reconquista española interrumpió estas conmemoraciones, pues el restablecimiento del absolutismo juzgó como alta traición la organización republicana que había empezado a tomar forma desde 1810.

Luego del triunfo patriota en la Batalla de Boyacá, el 7 de agosto de 1819, año nueve de la

Revolución, el festejo del nacimiento de nuestra República volvió a cobrar sentido. Se conoce lo realizado en Bogotá el 20 de julio de 1820; sin embargo, merece especial mención la conmemoración que organizó el Cantón de Bogotá (hoy conocido como Funza) el 23 de julio de 1823: los actos conmemorativos tuvieron como evento principal la escenificación de una obra de teatro, escrita en verso, en la que el personaje central era Policarpa Salavarrieta. De esta manera, se asociaron al recuerdo del 20 de julio de 1810 otros eventos y personajes que se relacionaban de una u otra manera a lo que había vivido la naciente República en su búsqueda de la Independencia.

La celebración del 20 de julio continuó durante el siglo XIX y los rastros históricos que dejaron se encuentran de manera abundante en crónicas, archivos y bibliotecas del país. No obstante, esta fiesta tenía claras connotaciones a lo sucedido únicamente en Bogotá y, por extensión, Cundinamarca. Solo fue hasta 1873 cuando, por medio de la Ley 60, el festejo capitalino cobró el carácter de festividad nacional. En este sentido, la elección del 20 de julio como fiesta nacional fue el resultado de una construcción social que tomó varios decenios en cobrar forma e imponerse sobre todo el conjunto del territorio nacional. Sin duda, la Constitución de 1886 recogió lo que esta dinámica significó en el siglo XIX: el triunfo de un Estado democrático de talante centralista, tanto en su forma de gobernarse como de entender la Nación. El 20 de julio adquirió así el significado que mantuvo vigente hasta los últimos decenios del siglo XX: la fiesta del centralismo político, del unanimismo ideológico, de la homogeneidad cultural.

Las décadas pasaron y fueron desgastando el significado que la evocación del 20 de julio de 1810 tenía para los colombianos. Esta, durante

los últimos treinta años del siglo XX, quedó reducida al desfile militar y al acto de inicio de las sesiones del Congreso de la República. Pasivos, los habitantes del país ya no rememoran en esa fecha el nacimiento de nuestra democra-



cia, sino que la convierten en un simple día de descanso, apenas diferenciado por no ser un lunes 'Emiliani'. En vísperas del Bicentenario de la Independencia esto nos lleva a pensar sobre el papel de las conmemoraciones patrias, y aún religiosas, en la cotidianidad de los colombianos.

Conmemorar es sinónimo de festejar. En ese

sentido, ¿qué debemos hacer para resignificar y darle fuerza de nuevo a la fiesta de los colombianos? No suena lógico que la respuesta sea retornar a los modos como se conmemoraba en el pasado. Los años transcurridos no han pasado en vano y ya cruzamos un umbral del cual no hay regreso posible: necesitamos una memoria rejuvenecida. Lo que debemos proponer hoy en día es un modo de festejar que siendo atractivo para todos tenga el mismo fin: conmemorar la democracia colombiana.



Desde los movimientos sociales que llevaron a la Constitución de 1991, lo que se hizo evidente en el país es que la diversidad, la pluralidad, la inclusión y la participación, entre otros principios, además de la actualización de la Carta de Derechos, son los que deben guiar nuestro ser como Nación. En ese sentido, el 20 de julio hoy

en día ya no puede seguir abordándose desde el centralismo del Centenario de 1910, sino desde los principios de inclusión y diversidad que hemos mencionado. Por ello, la propuesta del Ministerio de Cultura es hacer de la diversidad, la inclusión y la participación los elementos centrales de la fiesta que queremos revitalizar.

Cuando son estos los valores que guían nuestra memoria, comenzamos a encontrar que tiene sentido llamar a este Bicentenario el de las independencias. Para dar solo unos ejemplos relacionados con la diversidad y pluralidad que podemos encontrar en las huellas históricas de los tiempos fundantes de nuestra República, cabe recordar que el 20 de julio de 1810 resume también muchos otros movimientos independentistas que se dieron en el país, como el de Cartagena, en 1811, o los subsiguientes de Tunja, Cundinamarca, Antioquia y Neiva, entre otros. Vale la pena anotar también, porque es muy propio de esta primera época de la era republicana en Colombia, las múltiples Constituciones que se dieron en las provincias en aquellos años: las de 1811, 1812 y 1815 en Antioquia; la del Socorro y Timaná de 1810; la de Mompós de 1812; la de Pamplona de 1815; la de Cartagena de 1812 y 1814; la de Mariquita en 1815; las de Neiva de 1812 y 1815; y las de Cundinamarca de 1811, 1812 y 1815, entre otras.

Este plural aplica también a otras provincias y otros grupos de poblaciones colombianas para las cuales la palabra Independencia, en 1810, poco representaba. De las provincias, Santa Marta, Popayán y Pasto estuvieron claramente en contra de lo que sucedió a partir de 1810 y sólo fueron integradas a la fuerza varios lustros después a lo que se conoció como Colombia. Lo mismo podemos decir de las poblaciones indígenas y negras esclavas. Para las primeras, España era sinónimo de protección antes que de peligro. Los negros esclavos, por su parte, solo pensaban en la libertad, no en la independencia. Y ésta solo la obtuvieron en 1851.

De ahí que los plurales no sean un capricho,

sino una realidad de nuestra formación histórica. La propuesta de realizar un Gran Concierto Nacional como inicio de las conmemoraciones del 'Bicentenario de las Independencias' parte, entonces, de esta necesidad de proponer una fiesta en la que puedan participar todos los colombianos. Eso debe ser el Bicentenario: un evento que revitalice los mitos fundacionales de una Nación tan diversa y plural que solo puede, en lo diverso y plural, celebrarse como comunidad.

El Gran Concierto Nacional

El Gran Concierto Nacional es una iniciativa del Ministerio de Cultura, en alianza con las gobernaciones, alcaldías y secretarías de cultura de todo el país, que tiene como propósito re-significar la fiesta nacional.

1.090 municipios del país y algunas colonias de colombianos residentes en el extranjero se sumarán a las voces de más de 100 mil artistas nacionales, entre figuras consagradas, maestros sabedores, jóvenes intérpretes y agrupaciones del Plan Nacional de Música para la Convivencia-PNMC- y Batuta, que el 20 de julio, a partir de las 12 del día y de manera simultánea, entonarán el Himno Nacional en las principales plazas de las ciudades y municipios para dar inicio a este acto simbólico de encuentro alrededor de la música y los símbolos patrios.

“El Gran Concierto Nacional nos motiva a celebrar con aquello que nos identifica y nos une como colombianos: nuestras culturas y nuestras músicas. Por ello, todos los múltiples formatos musicales que despliegan el paisaje sonoro de nuestro país se unirán ese día, con el ánimo de conmemorar la fiesta de Independencia bajo el manto de diversidad que refleja la riqueza cultural de Colombia”, asegura la ministra Paula Marcela Moreno.

Consulte toda la programación del Gran Concierto Nacional en la página:

<http://gcn.mincultura.gov.co>



Bogotá

Lugar: Parque Simón Bolívar

ORQUESTA FILARMÓNICA DE BOGOTÁ

TOTÓ LA MOMPOSINA

BOLAEFUEGO

GUAFA TRÍO

50 DE JOSELITO

CALAMBUCO

KRAKEN

WAMBA

CAMILO ECHEVERRY

TOTÓ LA MOMPOSINA

Nació en una pequeña población llamada Talaigua, en Mompox. Criada en una familia de músicos, en la que su padre fue percusionista y su madre cantaora y bailarina, afianzó su amor por la música por su vocación investigativa, que la llevó a recorrer centenares de pueblos de la Costa en busca de leyendas, tradiciones, instrumentos, ritmos y canciones para incorporar a su repertorio. Es memorable la presentación que realizó en la ceremonia de entrega del Premio Nobel de Literatura a Gabriel García Márquez, en 1982. Totó es una antropóloga empírica y académica de la música. Durante cuatro años vivió en París, donde estudió Historia de la Música en La Sorbona.

KRAKEN

Legendaria agrupación de rock duro progresivo, que nació en 1984 en la ciudad de Medellín. La agrupación, netamente rockera, inicia su carrera interpretando temas de grandes bandas internacionales del momento como Judas Priest, Deep Purple, Dio y Def Leppard, entre otros. 'Humana deshumanización' es el título que encabeza la nueva producción musical de Kraken en 2009, denominado 'El año del Titán'.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE BOGOTÁ

Creada en 1967, es una de las orquestas más importantes del país. Inició labores gracias al auspicio de J. Glotmann S.A. y durante muchos años Jaime Glotmann fue su presidente, quien estuvo vinculado a ella en carácter de Presidente de la Fundación Filarmónica. En su primera presentación a nivel internacional, la Orquesta, bajo la dirección del Maestro Melvin Strauss, homenajeó al Papa Pablo VI durante su visita a Bogotá. Para dicha ocasión,

el Padre Manuel Briceño compuso una obra denominada 'Dios es amor', que fue ejecutada varias veces por la Orquesta. Con regularidad se presenta en el auditorio de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y en el León de Greiff, de la Universidad Nacional.

GUAFA TRÍO

Luego de transitar durante varios años por la tradición musical de Colombia, Guafa Trío se ha anclado con gusto entre sus raíces. Su condición de músicos urbanos les ha permitido acceder a un valioso conocimiento académico del oficio, sin dejar la materia prima de lo tradicional. La utilización de un formato instrumental no tradicional dentro de ésta música —flauta, cuatro llanero y contrabajo— implica asumir nuevos retos interpretativos que conjugan la improvisación con la ejecución de bambucos, pasillos y joropos.

BOLAEFUEGO

Son cuatro músicos que en 2006 convergen de diferentes bandas de la amplia escena musical colombiana. En un principio optaron por el free jazz, pero como consecuencia de los intereses musicales del grupo, muchos elementos de la música colombiana se involucraron, consolidando el sonido actual de la banda.

CALAMBUCO

La orquesta nace a mediados de 2005 con la intención de ofrecer una contundente propuesta dentro del importante movimiento salsero que se viene gestando en la capital del país. Con músicos de Cali, Quibdó y Bogotá, recupera el sonido de la salsa de los años setenta. 'Como en el barrio' es el nombre del primer trabajo discográfico de Calambuco; un álbum conformado por diez temas inéditos que hacen referencia al ambiente de barrio, al baile y el sentir latino.

PATRICIA MEDINA

Desde su temprana edad, Patricia Medina ha estado vinculada a la música. Comenzó su formación vocal a los 14 años. Paralelamente a sus estudios musicales ha desarrollado su carrera como cantante, presentándose por primera vez en el festival Hip Hop al Parque en 2002, con la agrupación uno a uno y a partir de ese momento se ha presentado en los principales festivales y concursos del género en el país. Cursa música, con énfasis en canto jazz en la Universidad Inca de Colombia. Hace parte del grupo Soulquest.

LOS 50 DE JOSELITO

En octubre de 1998 se editó el primer álbum de Los 50 de Joselito 'Legando una tradición', trece temas en los que conjugaron la inspiración y bondades creativas del mítico maestro Guillermo Buitrago. 'Dame tu mujer José', del maestro Andrés Paz Barros, se constituyó en el éxito del año 1998, lo que llevó a este álbum a romper récord de ventas - más de 500 mil unidades. Con siete trabajos musicales y sin perder su esencia, Los 50 de Joselito han modernizado canciones reconocidas por varias generaciones.

WAMBA

Esta banda de estudiantes ganó en 2006 un concurso para colegios y en los premios de la revista Shock de ese mismo año estuvieron nominados como mejor banda de colegio. En ese primer año se presentaron en la ceremonia del evento. Primero en bares, y luego en conciertos, este grupo demostró que

su mezcla de ritmos tropicales y de música juvenil tenía gran acogida en la juventud. Su tema musical 'Compadre' logró calar entre los adolescentes.

Pasaron por el evento 40, hicieron giras nacionales y gracias a su dominio del escenario y a su energía cautivaron a un buen número de fanáticos. Ahora la etapa de colegio ha dejado espacio para un nuevo momento artístico en el que consolidan su tendencia al llamado tropipop. Wamba, con su álbum 'Falta muy poco' ha consolidado canciones como 'Ah ah oh no', 'Otra oportunidad' y 'En un minuto', y está a punto de presentar su nuevo trabajo musical.

El grupo está conformado por Zapi, Miguel, Camilo, Juan Pablo y Luis Carlos.

CAMILO ECHEVERRY

Es recordado por haber ganado en la segunda versión del concurso infantil 'El Factor Xs'. Este antioqueño obtuvo altas votaciones y se convirtió en el favorito, hasta el punto de llevarse el premio mayor. Luego se dio a conocer en un DVD con lo mejor de sus presentaciones en televisión y ahora está trabajando en una producción propia.

A pesar de su juventud, confiesa que la música es su vida y se está preparando para afrontar el Gran Concierto Nacional con artistas de diferentes tendencias. Mientras tanto, sigue estudiando y consolidando su estilo. Su carisma y la canción 'Enamorado de ti' lo han convertido en un artista revelación.

*Este 20 de Julio siga
la transmisión del
Gran Concierto
Nacional en directo
a través de Internet*

<http://gcn.mincultura.gov.co>



Invitan:



*estamos ahí,
apoyando el talento de nuestra gente.*



Tame (ARAUCA)

Lugar: Villa Olímpica

JUAN FARFÁN

ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL

CON ENSAMBLE DE ARPAS - NÉLSON

ACEVEDO

CHOLO VALDERRAMA

ANDRÉS CEPEDA

ENSAMBLE FOLCLÓRICO ARAUCANO

FONSECA



ANDRÉS CEPEDA

Nació en Bogotá. Comenzó a estudiar piano a los cinco años. Su primera composición la hizo a los 12 años. La historia artística de Andrés Cepeda se puede dividir en dos partes: antes y después de Poligamia, un grupo de rock bogotano que posicionó varios temas en la radio. Después vinieron grandes producciones como 'Sé morir', 'El Carpintero', 'Siempre queda una canción', 'Canción

rota', 'Para amarte mejor' y 'Día tras día'. Su canción 'Menos mal que existe la música', interpretada también por Fonseca, Cabas y Sebastián Yepes, fue escogida como tema oficial del Gran Concierto Nacional 2009.

FONSECA

Juan Fernando Fonseca nació en Bogotá en 1979. Sus apariciones en los escenarios se dieron en conciertos y festivales de colegios. Con apenas un círculo de allegados, Fonseca se atrevió a incursionar en la escena musical en 1999 con su primer proyecto 'Bomba de Tiempo', cuyo objetivo era demostrar lo que su voz era capaz de hacer. Años después, el joven músico grabó el disco 'Corazón', con el que cosechó importantes triunfos. Desde enero de 2008 se dedicó a grabar sus mejores composiciones de los últimos años. De esta manera nace 'Gratitud'.

ORLANDO 'CHOLO' VALDERRAMA

Orlando 'Cholo' Valderrama es uno de los más destacados cantautores de los llanos colombianos. Con 25 años de exitosa carrera musical y 16 producciones discográficas a su haber, se ha consagrado como el compositor e intérprete más reconocido del folclor llanero. Nació en Sogamoso, Boyacá, el 23 de agosto de 1951, y cuando aún era un bebé sus padres lo trasladaron al municipio de San Luis de Palenque, Casanare, a orillas del Río Pauto, en los Llanos Orientales. Cuenta con más de 90 canciones grabadas. Sus temas más destacados son: 'Eluitarresuellos 2', 'Viento viajero', 'Muchacha cuánto te quiero', 'Llanero si soy llanero', 'Mi viejo pueblo llanero'. En 2008 fue el Ganador del Grammy Latino en la categoría Mejor álbum folclórico con su trabajo discográfico 'Caballo'.

ORQUESTA SINFÓNICA NACIONAL

En 2003 surgió la Asociación Nacional de Música Sinfónica, una entidad sin ánimo de lucro que recibe aportes de los sectores público y privado, y que creó la Orquesta Sinfónica Nacional de Colombia, una agrupación de primer nivel cuyo compromiso es llegar a todos los rincones del país y difundir, no sólo la música universal, sino las creaciones de nuestros compositores. En sus primeros cinco años de labores (diciembre de 2003 - diciembre de 2008), la Orquesta ha ofrecido 553 conciertos en 78 municipios de 23 departamentos, a los que han asistido más de 485 mil espectadores. Por primera vez en la historia, la agrupación ha llegado a ciudades como Yopal, Quibdó, Valledupar o San Andrés. Su actual director es el suizo Baldur Brönnimann.

JUAN FARFÁN

Con una extensa carrera, este gran cantador araucano posee un estilo de gran calado en el pueblo llanero. Sus grabaciones discográficas constituyen éxitos regionales y su presencia en los festivales de música llanera en Colombia y Venezuela es de gran aceptación entre el público seguidor de este género. Juan Farfán, quien es hoy por hoy el más popular de los artistas llaneros en el oriente colombiano, goza además, de una gran popularidad en el llano venezolano.

NÉLSON LIBARDO ACEVEDO

Nacido en Arauca, ha acompañado con arpa, cuatro, maracas y bajo electrónico a diferentes cantautores de Colombia y Venezuela: Juan Farfán, Jesús Centella, Carlos Rico, Joaquín Rico, Lisbeth Cueto, Patricia Mantilla, Blanca Mantilla, Lorenzo Balta, Cheo Hernández, Armando Martínez, Hipólito Arrieta y Amín Castellanos. Fue representante por Colombia en el segundo Festival Mundial del Arpa en Asunción de Paraguay, en noviembre de 2008.



BUARAMANGA

Lugar: Plaza cívica Luis Carlos Galán S.

COLEGIO PENTAGRAMA

ENSAMBLE DE CUERDAS DE LOS MUNICIPIOS DE SANTANDER

PEDRO NEL MARTÍNEZ

TRÍO DE ORO

MAURICIO RIVERA

KAROLL MÁRQUEZ

RH+

MALALMA

KAROLL MARQUEZ

Nació en Cartagena, es compositor, canta en vivo, se luce excepcionalmente como bailarín en el escenario, interpreta la guitarra y maneja con destreza el público gracias a su carisma. A los diez años inició sus estudios de música en la Escuela de Bellas Artes de Cartagena. A los doce años comenzó sus estudios de canto con la soprano Margarita Escallón y al mismo tiempo estudió guitarra con el músico Luis García.

A los 14 ya perfeccionaba su espontáneo talento para el baile y dio comienzo a sus estudios de danza contemporánea y expresión corporal, los cuales le han permitido ser hoy en día un 'hombre orquesta' en el escenario.

MAURICIO RIVERA

Nació en Santa Marta (Magdalena). Este cantautor, estudiante de derecho de la Universidad Sergio Arboleda, ha realizado temas que fueron seleccionados para musicalizar telenovelas y seriadados como 'Francisco el matemático', en donde el tema 'Solo por ti' fue la banda sonora de la novela por 2 años. Canciones como 'Solo por ti' y 'Para ti' estuvieron en los primeros lugares de las emisoras. Su segundo trabajo discográfico 'Más allá' fue publicado en Colombia, Venezuela, Perú, México y otros países, y contó con la participación de músicos importantes como Pablo Bernal y César López, Los Gaiteros de San Jacinto, Luis Ángel Pastor 'El Papa' y Eibar Gutiérrez, entre otros.

MALALMA

Tras un período de investigaciones, a comienzos del 2007 nace esta banda con alma de mujer. Sus creadores, Sergio Arias y Edgar Jiménez, compusieron canciones a partir de un concepto multidisciplinario en el que echaron mano de sonido, imagen y sensaciones enfocadas a hacer una reflexión acerca del alma. Malalma cuenta la historia de todos a partir de un alma femenina, aprovechando la música para reescribir el contexto, narrando en un lenguaje urbano-electro-folclórico. Malalma busca imponer su nueva tendencia denominada 'Electrocumbé'.

RH +

RH Positivo aparece como respuesta a las necesidades de mejoramiento humano en el área de la recreación y el esparcimiento a través de un proyecto musical. Músicos profesionales de gran experiencia y un excelente equipo administrativo soportan la calidad de su producto, permitiéndole obtener resultados acordes a su nivel, entre ellos seis congos de oro en el Festival de Orquestas del Carnaval de Barranquilla.

GRUPO CARRANGUERO - EL TOCAYO VARGAS

Oriundo de Bolívar, Santander, municipio ubicado en la provincia de Vélez, este artista ampliamente reconocido desde 1999, cuando lanzó su primer trabajo musical llamado 'El hombre es hombre aunque la mujer le pegue', ha logrado llevar identidad propia, humor y picardía en un estilo enmarcado dentro de la música carranguera que identifica al folclor santandereano. Ha ganado concursos como el Guane de oro, en cuatro ocasiones.

PEDRO NEL MARTÍNEZ

Nació en Charalá, Santander. Fue nombrado primer solista nacional en el Primer Concurso Nacional de Tiple, realizado en el departamento de Tolima en 1973. Ha representado al país en importantes certámenes y eventos internacionales. Ha sido merecedor de múltiples reconocimientos y merecidos homenajes como premio a su brillante trayectoria.

En compañía del maestro Arnulfo Briceño, realizó varias giras de conciertos en México y Estados Unidos, y llevó a dichos países nuestra música andina colombiana. Además, musicalizó con su tiple las películas 'El embajador de la India' y 'Los caballos'. Tiene grabadas más de 200 obras. Y en su honor, el municipio de Charalá realiza cada año el Concurso Nacional del Tiple Pedro Nel Martínez, evento que busca honrar a su ilustre hijo, uno de los máximos tiplistas de Colombia.

TRÍO DE ORO

Es una reconocida agrupación nacida en el barrio Primero de Mayo de Valledupar. Es conocida también como 'Los hijos de Sergio Moya Molina', herederos del mejor estilo vallenato, aunque todas sus interpretaciones vienen acompañadas de guitarras punteras y españolas. La voz líder es Jorge Luis Ortíz, seguida de Fredy, Leonidas y Sergio Moya Junior. Las guitarras son ejecutadas por Leonardo Salcedo y Sergio Moya Jr.



CALI

Lugar: Parque las Banderas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE CALI
INTERPRETACIÓN DE MARIMBA Y MÚSICA DEL PACÍFICO

GRUPO SOL NACER. INDÍGENAS DE SILVIA

SUPERLITIO

SWING LATINO Y ORQUESTA CASA-BLANCA.

DR. KRÁPULA

MATECAÑA

DOCTOR KRÁPULA

La banda más explosiva, popular y con mayor proyección internacional de Colombia proviene de las atestadas calles y de los extensos caminos rurales de Colombia. Se trata de un grupo que se ha convertido en el clamor popular de miles y en la voz de su generación, con cuatro producciones discográficas que han calado en la radio comercial con la misma virulencia del vallenato y la cumbia, y con la misma exposición mediática de las

principales figuras de la música. El de Doctor Krápula es el rock del pueblo, con un sonido que une merengue, salsa, batucada, reggae, punk, ska y una gran variedad de ritmos latinos.

SUPERLITIO

Es una banda original de Cali, nominada al Grammy Latino. Con cuatro trabajos independientes en su historial, incluyendo el multipremiado 'Tripping Tropicana', también ha participado y encabezado varios festivales nacionales e internacionales, entre los que se destacan seis presentaciones en Rock al Parque y en el South by Southwest (SXSW) en Austin Texas. En su recorrido, Superlitio ha alternando con artistas de la talla de Juanes, Café Tacuba, Julieta Venegas, Control Machete, Babasónicos, Molotov, Aterciopelados y Manu Chao.

MATECAÑA

A lo largo de su trayectoria musical, Matecaña ha sido reconocida como una de las instituciones orquestales de mayor arraigo y popularidad en el mercado local e internacional. Nació bajo la dirección de Néiver Calero, Harold Herrera y Fernando Tigrero en 1990 en Guacarí, Valle. Ese mismo año grabaron su primer álbum 'Con sabor a Matecaña' en donde se destaca el éxito 'Se morirá el amor'. A partir de 1996 cambia su estilo musical, y en 1997 graba éxitos de diferentes artistas de épocas anteriores, de género tropical, con su estilo propio.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE CALI

El 17 de junio de 2002, la Orquesta Filarmónica del Valle del Cauca, conformada por 37 músicos, inició labores bajo la batuta del Maestro Paul Dury. La gestión de la agrupación fue confiada a Proartes. La misión asignada a la Orquesta es la de difundir la música de los grandes compositores clásicos universales, latinoamericanos y colombianos.

La Orquesta trabaja en estrecha colaboración con las diversas organizaciones culturales. Con el apoyo que recibió de la Alcaldía de Cali pasó a llamarse Orquesta Filarmónica de Cali.

GRUPO SOL NACER

Provenientes de Silvia, Cauca. Sol Nacer está conformado por la familia Yalanda. Se han propuesto hacer música para preservar los valores culturales del resguardo de Guamba, a 5 minutos al norte de Silvia. Tocaban los palos (como ellos mismos llaman a las guitarras, a las tambores, las quenás y a las zampoñas). Se reúnen a tocar después de sembrar la tierra. En su música caben pasillos, torbellinos y demás ritmos de regiones de Colombia.

SWING LATINO

Fue fundada en Cali en 1999 por el bailarín y coreógrafo Luis Eduardo Hernández. Tiene su compañía de baile: Swing Latino Tigo, conformada por más de 60 bailarines de altísimo nivel, en las categorías junior y adulto, y 20 bailarines infantiles que emulan el arte de sus mayores. La compañía ha ganado cuatro campeonatos mundiales y casi todos los concursos nacionales de bailarines de salsa que, desde el año 2000 hasta el 2007, se han realizado en Cali-Colombia, en las diversas categorías de la competencia.





Medellín

Lugar:

Entre Parque EXPLORA y el Jardín Botánico 'Joaquín Antonio Uribe'.

ENSAMBLE DE BANDAS DE LAS ESCUELAS DE MÚSICA DE MEDELLÍN

CREW PELIGROSOS HIP HOP

ENSAMBLE DE CUERDAS

GORDOS PROJECT

NAKÍ

ATERCIOPELADOS

ATERCIOPELADOS

Aterciopelados es una banda colombiana conformada hace 17 años por Andrea Echeverry (vocalista y guitarra) y Héctor Buitrago (bajo, arreglista y productor). Ambos compositores han producido nueve álbumes desde que se unieron en Bogotá (incluyendo una compilación de grandes éxitos y dos proyectos en solitario). La música de Aterciopelados es un crisol, una construcción cultural que sigue un camino de exploración personal, de búsqueda de identidad y de un sonido propio. Por esto, desde sus inicios, se han dedicado a experimentar y fusionar toda la música del

mundo, el rock, la electrónica y la música popular latinoamericana.

NAKÍ

Se define como una voz que entrega el sabor y la magia de los sonidos étnicos de sus raíces, envuelta por el beat contemporáneo de la metrópoli. Un mestizaje enigmático que hace evidente la exótica fusión de historias legendarias con el complejo sentir de los ruidos de la ciudad.

GORDOS PROYECT

Recoge aires de la música tropical colombiana y del Caribe como el son, la cumbia, el merengue, el porro y el chucu chucu, y los interpreta en un formato contundente, de sonido robusto, con el único propósito de formar el baile. Esta nueva propuesta surge en la ciudad de Medellín, en enero de 2007 con la convocatoria de José Villa y la consecuente reunión de músicos estudiantes y egresados de la universidad EAFIT. Desde entonces no cesa el trabajo en función de un registro sonoro y exitosas presentaciones en vivo.

CREW PELIGROSOS

Este grupo de jóvenes busca proyectar, a través de la música hip hop, su entorno en las calles y esquinas donde viven. Hicieron parte del Programa de Clubes Juveniles del ICBF y Metrojuventud, con el que lograron relacionar el hip hop con iniciativas de organización, formación, investigación y proyección desde lo artístico. Este grupo fue creado en 1999, en el barrio Aranjuez de la Comuna 4 de Medellín, con la intención de buscar una alternativa de vida diferente a la violencia que se vivía en la ciudad.

Hoy es un grupo base de proyección nacional e internacional, constituido por 14 jóvenes entre los 14 y 28 años de edad, con una propuesta de carácter sociocultural, fundamentada en la formación artística para niños y jóvenes, enfocada en el rap, graffiti y especializada en el break dance.

Acceda al **Banco de Partituras** del Gran Concierto Nacional y descargue más de **100 obras** de manera **gratuita**.

Partituras en formato:

- Orquestas
- Banda
- Música tradicional
- Coro
- Música de Cámara

Ingresa a:

<http://gcn.mincultura.gov.co>



Ministerio de Cultura
República de Colombia



Pereira

Lugar: Plaza cívica Ciudad Victoria

SINFÓNICA DE RISARALDA.

ENSAMBLE CON COROS

SERESTA

GANADOR EN HIP-HOP

LINAJE

CHICO JARAMILLO

COMBO DE LAS ESTRELLAS

PIPE PELÁEZ

FELIPE PELÁEZ

Es considerado uno de los más destacados compositores de Colombia en la actualidad. Nació el 7 de febrero de 1976 en Maicao, Guajira, en una familia de tradición artística con grandes arraigos musicales. Se inició en la música a los 14 años, motivado por su hermano mayor, quien también cantaba y tocaba la guitarra. Comenzó tocando piano y guitarra. Su vertiginosa carrera artística lo ubica en sus principios como un destacado guitarrista, que hace parte de grabaciones al lado de artistas como Diomedes Díaz, Joe Arroyo, Los Hermanos Zuleta, Los Betos y Jor-

ge Oñate, entre muchos otros.

COMBO DE LAS ESTRELLAS

Esta agrupación lleva una trayectoria de más de tres décadas, desde 1975, cuando inició su proyecto de crear una orquesta con los mejores exponentes de la música tropical del momento en Medellín. El Combo de las Estrellas ha alcanzado logros como la nominación al Latin Grammy.

SERESTA

Esta agrupación de música instrumental colombiana está formada por tres excelentes músicos profesionales de amplia trayectoria en el país y el exterior. Su actividad en la música andina colombiana empieza en el Festival Mono Núñez, en 1993, con la participación de Jaime Uribe como solista de clarinete, acompañado por José Revelo en la guitarra, donde obtuvieron los premios a Mejor solista instrumental, Mejor acompañamiento, Mejor obra inédita ('Fantasía en 6/8') y el Gran premio Mono Núñez, galardón que hasta la fecha no ha obtenido ningún otro solista instrumental.

LINAJE

Más que un grupo musical, es un proyecto social que no sólo se preocupa por difundir los ritmos del Pacífico con tendencias modernas, sino que está comprometido con las comunidades más vulnerables. La agrupación nace en 2000 con un formato de chirimía tradicional. En 2003, con la incorporación de músicos egresados de la facultad de música de las universidades y músicos de la Banda Sinfónica de Pereira se amplía a un formato orquestado que conserva la esencia del folclor del Litoral; este nuevo formato se consolida con el propósito de investigar y hacer música de fusión más moderna, de acuerdo a las tendencias globales.

CHICO JARAMILLO

Es uno de los cantantes más destacados del Eje cafetero y recientemente recibió un reconocimiento en Estados Unidos por parte de la comunidad latina como el mejor representante de la música popular colombiana. En sus cinco años de trayectoria musical ha realizado seis giras internacionales. Ha ganado cinco concursos como el mejor evocador de Julio Jaramillo, ha sido portada de la revista 'Latinoamericana al día', de Francia, y ha estado en los medios de comunicación latinos más reconocidos de los Estados Unidos.

BANDA ESPECIAL INSTITUTO DE CULTURA Y FOMENTO AL TURISMO DE PEREIRA

Esta banda está conformada por los 40 integrantes de la Banda Sinfónica de Pereira y los 35 alumnos de la Banda Juvenil, del Instituto de Cultura de Pereira, cuyo proceso de formación ha sido orientado por los mismos integrantes de la Banda Sinfónica. Esta fusión se realiza con el objetivo de crear un nuevo proyecto en el proceso musical desarrollado durante los últimos años. Esta escuela de formación ha obtenido grandes reconocimientos a nivel departamental, nacional e internacional, en categorías juvenil mayores y mayores especial.

Consulte toda la
programación nacional en
gcn.mincultura.gov.co

GIMNASIO MODERNO
Cerca de la música de los colombianos



Barranquilla

Lugar: Plaza de La Paz

BANDA FOLCLÓRICA DISTRITAL
ORQUESTA SINFÓNICA
BIG BAND
ORQUESTA DE PACHO GALÁN
PETRONA MARTÍNEZ
MICHE ROCK FESTIVAL
HOMENAJE A JOE ARROYO
JUAN CARLOS CORONEL Y ENSAMBLE
DE CIERRE

BANDA FOLCLÓRICA DISTRITAL

Se creó en el año 2000. Su fundador y director es el Licenciado en Música Arlington Pardo Plaza. Su primera presentación fue un homenaje a los compositores costeños en la que se interpretó 'La Cantata de Carnaval'. La Banda ha sido un proyecto de la Secretaría de Cultura y Turismo del Distrito de Barranquilla, orientada a preservar las raíces musicales y a destacar la sonoridad de los instrumentos de esta región. La Banda cuenta con un formato único: la utilización de instrumentos folclóricos como la flauta de millo, tamboras y gaitas, combinadas con teclados y bajos. Está integrada por 120 músicos, entre niños, jóvenes y adultos.

BIG BAND

Fue creada en 2007, con el objetivo de ofrecer un lugar de encuentro donde los estudiantes muestren sus aptitudes artísticas y se incentive su desarrollo musical. La Orquesta está dirigida musicalmente por el pianista Alberto Ramos Pinilla, quien se desempeña como docente. Este formato de Big Band consta de cinco saxofones, cuatro trompetas y cuatro trombones en la parte de los vientos. El ritmo y la armonía lo forman el piano, el bajo, la guitarra, la batería, percusión y los coros. En los ensayos de la Orquesta, los estudiantes reciben no sólo la enseñanza musical, sino formación en valores éticos y de comportamiento. Con el apoyo de la decanatura y la coordinación del programa de música, a cargo de Yamira Rodríguez, se trabaja diariamente con fines específicos en la formación de los jóvenes talentos de la música en la Costa Atlántica.

ORQUESTA DE PACHO GALÁN

Los herederos de la Orquesta de Pacho Galán siguen con la tradición que impuso el creador del merecumbé. Los Pérez, sucesores musicales del gran maestro, interpretan música animada que va de los porros a los merecumbés.

JUAN CARLOS CORONEL

Nació en Cartagena. Desde muy pequeño mostró que tenía facultades innatas para el canto, de las que hizo gala inicialmente en las reuniones familiares, especialmente en las tertulias del famoso locutor colombiano Napoleón Perea Castro. Su madre, Merceditas Vargas, fue cantante profesional en Cartagena. Además de esa herencia musical, recibió el apoyo de su padre Alfredo 'Papi' Coronel. En un hogar donde las notas musicales y la calidad vocal eran parte de la vida cotidiana, fue perfeccionando su voz y su estilo. Se presentó en 'Tierra colombiana', el programa que marcó una época de la música en Colombia. Entró con pie firme en la música tropical colombiana gracias a canciones como el 'Patacón Pisao', su pasaporte a

la fama, pegajosa melodía que es hoy por hoy uno de los éxitos más recordados de la música colombiana. En Cartagena conquistó al público en la Plaza de Toros, entonces escenario de eventos como el Festival de Música del Caribe. Luego en la vecina Barranquilla fue aclamado en el Festival de Orquestas del Carnaval.

PETRONA MARTÍNEZ

Denominada la 'Reina del bullerengue', es fiel heredera de la tradición de los bailes cantaos afrocolombianos. Aparece por primera vez con la edición de 'Bonito que canta', el disco más significativo de su carrera. Petrona nació en un hogar de cantadoras y aprendió por medio de la tradición oral distintas variantes del denominado 'baile cantao', en el cual los tambores y las palmas acompañan los versos y melodías que improvisan las cantadoras. En la música de Petrona Martínez se evidencia esta conexión con un legado ancestral. En las letras hay una continua referencia a situaciones cotidianas de su gente. Los motivos melódicos desarrollados por Petrona son cíclicos y poseen un gran carácter rítmico y percusivo enfatizando la conexión con la música ritual de raíz africana.





Libertad y Orden

Ministerio de Cultura

República de Colombia

Paula Marcela Moreno Zapata

Ministra de Cultura

María Claudia López
Viceministra (e) de Cultura

Enzo Ariza
Secretario General

Clarisa Ruiz
Directora de Artes

Germán Franco Díez
Director de Comunicaciones

Alejandro Mantilla
Asesor del Área de Música

Equipo de producción
Gran Concierto Nacional

Marysabel Tolosa
Coordinadora General Gran Concierto Nacional

Iván Benavides
Producción Artística

Luz Amparo Medina
Asesora de Asuntos Internacionales y Cooperación

Ana María Torres
Asesora en cooperación nacional

Grupo la Estación - Andrés Felipe Silva
Producción y Comercialización

Catalina Hoyos Vásquez
Coordinadora Grupo de Divulgación y Prensa

Equipo de Prensa

Enrique Patiño
Carolina Pérez
Jaime Acuña
Ibón Munevar
Alicia Jiménez

Carlos Alberto Pedraza
Diseño y diagramación

Daniel Restrepo Mejía
Coordinador página web Gran Concierto Nacional

Natalia Ramírez
Coordinadora de transmisión de televisión

Licette Moros León
Asesora Secretaría General

Diana Restrepo
Secretaria Privada

Teléfonos de contacto
Oficina de Prensa Ministerio de Cultura
3424100 exts: 3146/ 3152/ 2115/3148/ 2141/3150